AL LETOR.

ADuiertase, que en esta Comedia los amores de Don Diego son fabulosos, y solo para adornarla, como se vè el exemplo en tantos Poëtas de la antiguedad: porque la señora D. Maria de Cespedes fue tan insigne por su virtud, como por su sangre y valentia, y celebrada entre las mugeres ilustres de aquel tiempo, sin reconocer ventaja a las mas valerosas del passado, y igual a Camila, Zenobia, Lesbia, y Isicratea. Con este aduertimiẽto se pueden leer sus amores como fabula, y las hazañas de Cespedes como verdadera historia de vn Cauallero que honrò tanto su nacion, quanto admirô las estrañas.



FIGVRAS

FIGVRAS DE LA TRAGICOMEDIA.

Dos carreteros.
Doña Maria de Cespedes,
Ynes criada.
Don Diego Cauallero.
Mendo criado.
Cespedes.
Beltran.
Vn Corregidor.
Vn Alguazil.
Doña Ana.
Doña Felicia.
El Capitan don Hugo.
El Alferez Lorençana:
El Sargento Enzinas.
Carpio.
Rosales, soldados.
Salzedo. Ortigosa.
Saauedra,
Ortun, rufianes.
Teodora.
Reynoso.
Angulo.
El Capitan Duarte
Fernando.
Ramiro.
Tristan.
Brigida labradora.
El Duque de Alua.
El Emperador.
El Duque Iuan Federico.
Quatro villanos.
Alberto Capitan.

ACTO PRIMERO.

Salen dos carreteros, y doña Maria de Cespedes, y Ynes criada.

Pri. No nos tengais por tan rudos,
que a muchos vuestro valor
tiene suspensos y mudos.
Seg. Con otra barra menor
tirarê quarenta escudos.
Ma. Hablais, buen hombre, de veras?
Yn. Yo pense que le pidieras
otra barra mas pesada.
Mar. En siendo menos no es nada.
Pri. Oxala Cespedes fueras,
Que por dezirte verdad
veniamos a buscalle.
Mar. No està agora en la ciudad.

*Seg.*Serà el ganaros, quitalle
la fama. *Ma.*Hazeysle amiſtad;
pero yo por vida mia,
que pienſo que es cobardia
*In.*Con temor, ſeñora, eſtan.
*Pri.*Fama de bizarra os dan
Caſtilla y Andaluzia,
Mas para tirar con vos
ſomos muy hombres los dos.
*Ma.*Si dezis que ſoy bizarra,
como pedis menos barra?
venga mayor. *Se.* bien por Dios.
*In.*Brauamente ſe retiran.
*Mar.*Cobardes no admiten ruegos.
*In.*Tu fama y preſencia admiran.
*Ma.*Dos carreteros Manchegos
con menos barra me tiran?
*Se.*Que tengo temor concedo,
pero no es a vueſtras famas,
eſteſe el dinero quedo
ſi ha de boluerſe a las damas,
a la vſança de Toledo.
*Ma.*Luego de mi preſumis
los dos, que ſi me ganays,
el dinero que dezis
me boluereys? bien penſays,
y cortèſmente aduertys.
Pero en Toledo eſſos fueros
de boluerles los dineros
con melindres y ademanes
concedenſe a los galanes,
pero no a los carreteros.
Pues Ceſpedes no eſtà en caſa,
no os vays ſin tirar conmigo:
qualquier deſprecio me abraſa,
y que eſtoy corrida os digo,
que traeys? *Pri.*Naranja y paſa,
*Ma.*Y donde vays? *Seg.* A Toledo.
*Mar,*Los carros quiero tiraros.
*Pri.*Perdereys. *Ma.* No tengays miedo.
*Se.*Aora yo quiero ſacaros
de eſſa arrogancia, ſi puedo;
Tiremos quinientos reales
con vn canto de vna arroba.
*Ma.*Querèys ventaja, o iguales?
*Pri,*Viue Dios que ſe los roba,
porque no ay dos moços tales
en la Roda, y ſan Clemente.
*Ma.*Teneys mas dinero? *Se.*Mas.
*Mar.*Porque eſto es poco, pariente.
*Se.*Perderè el carro. *Mar.*Daràs
eſta Quareſma a mi gente
paſſa, y naranja debalde.
*Ser.*Como quiſiere el alcalde,
que eſtas manos ſon muy rudas
para rendirſe a las mudas
del ſoliman y albayalde.

Vanſe los dos.

*Pri.*Pareceme que podremos
dezir, por los dos eſtremos
ſeñora doña Maria,
para que es la fantaſia?
*In.*Quando boluays lo veremos.
*Pri.*A Ceſpedes preſumiendo
de tirar, correr, luchar,
y ſaltar, aunque temiendo
ſu fama, intentan buſcar
los Manchegos que eſtays viendo,
Que no a ſu hermana, a quien ya
mejor la almohadilla y rueca,
que el canto y barra eſtarà,
y el oro que a la muñeca
femenil adorno dà.
Ganaràle Iuan de Albores
la baſquiña y el manteo.
*In.*Ya con otros labradores
tan buenos, ſino mejores,
hizo de ſu fuerça empleo,
Y han dexado el dinerillo.
*Pri.*Seria algun hombrecillo
deſtos ſin pelo en el pecho.

Yn.

Yn. Bien estareys satisfecho
del valor de Pero Trillo.
Vn hidalgo natural
de aqui de Ciudadreal?
Pri. Pues ganale. *Yn.* Como a vn niño.
Pri. Tendremos gentil aliño.
Yn. No boluereys vn real.
Pri. Y como tira? *Yn.* Acortando
las basquiñas al tobillo,
y al ayre el jubon dexando.
Pri Que ha ganado a Pero Trillo!
Yn. Los niños lo van cantando
Con la azeytera y el jarro.
Pri. Pues si el de vna arroba agarro,
yo os por el agua de Dios
que ha de ganar a los dos
hasta las mulas y el carro.
Vanse.

Sale don Diego, y Mendo.

Die. Amor de los mortales
mayor passion, y inescusable furia,
que hasta los animales
tu fuerça rinde, tu fiereza injuria:
porque no te dan nombre
de la mayor enfermedad del hombre?
Porque mas justo fuera
que luego que sintiera amar quien ama,
enfermo estoy dixera,
y desmayado, echandose en la cama
los medicos llamara,
y de curarse por viuir tratara:
Pero si del veneno
de vnos ojos enferma vn triste amante,
y luego de amor lleno
se los pones frenetico delante,
en tanto que los mira
mas beue del veneno, y mas suspira:
La condicion del toro
tiene el amor, que adonde mas le pican
por vno y otro poro
la sangre, y los dolores mas le aplican
al que mas le maltrata,
que assi buelue quien ama a quien le mata.
Men. Pues si doña Maria
de Cespedes te mata, y por milagro
desde aquel triste dia
que la vieron tus ojos en Almagro
no has sossegado vn hora,

por-

porque a Ciudad-Real buelues agora?
Huyamos,no miremos,
no aumentemos el mal. *Die.* Yo no querria,
y mas que son estremos
en esta celestial doña Maria,
fortaleza y belleza,
y aun pienso que es mayor la fortaleza.
Yo adoro,Mendo amigo,
en vn gigante de alabastro y rosas,
vn impossible sigo,
pero si amando fueron prouechosas
las industrias,oy creo
que le daran fauor a mi deseo.
Lucha doña Maria
con los villanos que se precian desto,
y quiere mi porfia
que de rusticos habitos compuesto
pueda tocar sus braços,
pues no se harà la lucha sin abraços.
Si alli me conociere,
conocera mi amor,sino que gloria.
como al alma que muere,
despues de confessalle la vitoria,
darle por sepultura
marfil,jazmines,plata y nieue pura?
Men. Ello està bien traçado,
ayude la fortuna. *Die.* Aqui te queda.
mientras que disfraçado
morir contento entre sus braços pueda,
que si a su nieue llego,
fuego ha de ser,o templarê mi fuego.

Vase.

Men. Que desatinado intento,
mas quando fue cuerdo amor?

Salen los dos Carreteros.

Pri. Ay muger de mas valor!
Seg. Perder el entendimiento.
Solamente me ha faltado,
que mulas,carro y dineros
allà quedan. *Me.* Caualleros,
han perdido,o han ganado?
Pri. Que es ganado?por san Blas,
que nos cuesta mas de mil
la burla. *Seg.* Que a Blasco Gil
le ganasse?tengo en mas,
Que no ay en la Mancha vn hombre
que pueda tirar con el.

Me. Cespedes tiene el laurel,
la fama, el valor, y el nombre
Que daua la antiguedad
a Hercules. *Seg*. Como el fuera
por bien perdida tuuiera
mas honra y mas cantidad.
M. Pues quien los ganò. *S*. Su hermana.
Me. Y que han perdido? *Se*. El caudal.
Me. Pues tira bien? *Pri* Pesia tal,
no se ha visto fuerça humana
Como la desta muger,
que reboluer tan bizarro!
Me. Que lleuaua vuestro carro?
Pri. Necedad debio de ser,
Pues que todo lo perdi:
pero de toda la presa
por la castaña me pesa,
que la quiero mas que a mi,
Puede ser mula, en conciencia,
de vn Canonigo. *Se*. Y la ruzia
mia, i la mas gorda y luzia
no puede hazer competencia?

Sale Ynes.

Yn. Oyen hidalgos? *Pri*. Quien llama?
Yn. Mi señora. *Seg* Para que?
Yn. Para que vean que fue
el ganarlos honra y fama,
La plata por ciertos fines
no se la quiere boluer,
porque en fin ha menester
alfileres y chapines:
Carros y mulas les buelue,
que de la naranja y pasa
solo a dexar en su casa
lo que basta se resuelue.
Vengan conmigo. *Pri*. Por Dios
que merece. *Se*. Hasta besar
sus pies no pienso parar.
Pri. Que esclauos tiene en los dos!
Loco voy. *Se*. Lo que yo siento
tan mal mi amor dissimula,
que he de morder vna mula
en la cara de contento.

Vanse, y sale don Diego en habito de labrador.

Di. q̃ ay Mendo? *Me*. Por Dios, señor
que vienes de tal manera
que apenas te conociera.
Die. Estas son tretas de amor,
Ay alguna nouedad
despues que me fui? *Me*. Notable.

Sale doña Maria en vasquiñas cortas, y Ynes.

Ma. Esta es gente miserable,
y quise tener piedad.
Yn. Hiziste como quien eres.
Ma. Aqui viene vn labrador.
Die. Sabiendo que soys honor
y gloria de las mugeres
Desta edad, doña Maria,
en exercicios de fuerça,
no sê si fama me es fuerça,
o mayor embidia mia,
Preciado de luchador
en mi lugar, a prouar
si venciendoos a luchar
ganasse el deuido honor.
Que me mirays? no os parece
que cumplira mi persona
lo que dize? *Ma*. Bien lo abona
lo que a la vista se ofrece:
Pero yo suelo llamar
paramento a lo esterior,
que las obras y el valor
las almas le suelen dar;
Yo he quitado el dinerillo
a ciertos Manchegos oy,
y como me veys estoy.
Die. Si hareys, no me marauillo,

Que ay diferencia de hombres
a hombres. *Ma.* Quereis tirar
o luchar? *Di.* Solo luchar,
que todos tenemos nombres,
No aueis oido dezir
a Sancho el de Valdepeñas.
Ma. Bastan, Sancho, vuestras señas,
porque podeis competir
Con qualquier hidalgo en talle
que quereis luchar agora?
Die. Quatro doblones, señora,
que es lo que mas pude hurtalle
A vn viejo rico auariento.
Ma. Despejaos, *Di.* A quantas va?
Ma. A la primera serà:
depositad. *Di.* Soy contento,
Tened esta, bolsa vos
Ma. Tended los braços a ver.
Di. Luego esta no ha de valer?
Ma. No, que es prouarnos los dos.
Di. Ay gloria como llegar
a vuestros braços, señora?
que Principe puede agora
tener mas alto lugar?
Cuentan que vn hombre subiò
con vnas alas de cera
del Sol a la roja Esfera,
mas no que con el luchò.
Y si de solo subir
en el mar se hizo pedaços
quien al Sol tiene en los braços,
como pretende salir;
Ma. Vos sois villano? *Die.* No sè.
Ma. El lenguage y el olor
del ambar me dan temor,
Die. El lenguaje en vos le hallè,
Que luz al alma aueys dado,
el olor es de vnas flores,
que con cierto mal de amores
dormi esta noche en vn prado,
Iunquillos, saluia y berbena,
se me auran pegado al sayo,
hasta que del Sol el rayo
dio luz al Alua serena.
Ma. Dexad los braços. *Die.* No puedo
Ma. Sospechosa est oy. *Die.* De que?
Ma. Yo lo sè. *Die.* Yo no lo sè.
Ma. De q̃ temblays? *Di.* Tengo miedo.
Ma. Porque razon? *Die.* Quien està
en alto no ha de temer
el peligro del caer?
Ma. Yo os voy entendiendo ya.
Die. Pareceos a vos que es poco
el caer del cielo al suelo?
Ma. Confirmastes mi rezelo,
yo os dexo. *Di.* Porq̃? *Ma.* Por loco.
In. Tu hermano pienso que viene.
Ma. Mete estos hombres allà,
que si los vê, me dirà
lo que suele, y razon tiene.
In. Venid conmigo. *Die.* Que humano
se muestra conmigo amor.
Men. Estàs contento, señor?
Die. Estoy loco.

Quede doña Maria, y sale Cespedes.

Ma. Que ay hermano?
Ces. Si alguna vez en tu vida
me escuchaste, y yo te di
cuenta de la mia, hermana,
fiando el alma de ti.
Escucha, si estamos solos
y nadie nos puede oir,
la historia de mis desdichas
sin replicarme hasta el fin,
Passando agora la calle
de doña Iuana Ruyz,
Fenix a Ciudad Real,
y a mis ojos Serafin,
Y auiendo por gusto suyo
luego que me vio venir,

dado a las rexas sus manos
dos remates de marfil.
Lleguê y pedile vn clauel,
cortòle, y dixome ansi:
Cespedes, pedid deseos,
y serà el alma jardin.
Al fauor quito el sombrero,
y en el el clauel cogi,
diziendo que era milagro
dar vn clauel vn jazmin.
A penas en la toquilla
le acomodo, quando alli
Pero Trillo se me ofrece,
y embidioso dize ansi,
Dichosas las esperanças
que cogen flores aqui,
no se dira por las mias,
porque soy tan infeliz,
Que si alguna tuue en flor
con la vuestra la perdi:
Estas flores, señor Trillo,
risueño le respondi,
Son fruto de mis deseos,
y de los agenos fin,
porque yo solo en el mundo
por quien soy las mereci:
Que soy Cespedes, vn hombre
que en el vltimo confin
del mundo su nombre ha puesto,
y aunque en España naci
Me conocen y respetan
en el ardiente Brasil,
y desde la Scitia elada
hasta las Indias de Ofir.
Replicò: Braua arrogancia:
pero muy bien me aduertis
de ciudades conquistadas,
porque yo jamas oî
De vos hazañas mayores,
que auer a vn villano vil
ganado a tirar al canto
algunos marauedis,
Alçar arrobas, vn carro
detenerle en el carril,
que son gracias que en Seuilla
tiene qualquier palanquin.
Yo soy Cauallero, dixe,
tan notorio, que de mi
puede honrarse la nobleza;
y el entretenerme assi
Es exercitar las fuerças
con animo varonil,
que Dios las puso en Sanson,
y en el valiente Dauid
Contra los fieros leones,
y el valor de Filistin:
que de alhamel de Seuilla
sean mis gracias mentis,
Y seguidme si soys hombre:
callò Trillo, y fue tras mi:
salimos al campo entrambos,
yo apenas en el le vi,
Ni el me vio pisar el prado,
quando con ayre gentil
reboluiendo las dos capas,
sin reparar en partir
El Sol, vio el Sol las dos hojas
a sus ojos reluzir,
quisele cargar la espada,
retirola, yo entendi
En poner el cuerpo en medio
por poder prompto acudir
a la parte que quisiesse,
que estando el cuerpo en perfil
Conueniente, las heridas
salen bien a cierto fin,
estando pues firme a firme,
vñas abaxo le vi
Acometerme a la cara,
al reparo entonces fui,
y el con meter el pie yzquierdo
el pecho me quiso herir,

Pero yo formando vn tajo
burlè el desuio y le di
vna herida que bastò,
por no tener tan sutil
La mano como quisiera,
a no boluer a reñir:
a Trillo dexo en las heras
mas bien puedes presumir.
Que no ha de hazer buen Agosto
de la esperança de Abril,
Dios le perdone, ya es muerto,
confiesso que le temi,
Por ser el hombre mas brauo
que ay de Toledo a Parîs:
agora por no temer
pluma, o vara de Alguazil,
Quiero ponerme en Seuilla,
que no soy para sufrir
aquello deste testigo,
y luego: Passò ante mi,
Pudiendo passarme a Flandes
para viuir, o morir
en el seruicio de Carlos,
a quien el Franco Delfin
Pretende hazer competencia:
no pienso lleuar de aqui
mas que a Beltran labrador
de mi hazienda, porque en fin
Es hombre para trabajo,
y que me sabra seruir:
mientras que le llamo puedes
oro, o plata apercebir,
Que esto de salto de mata
mas vale que ruegos mil
de los buenos, porque ay casos
donde es vitoria el huîr.
A las orillas me parto
del claro Guadalquiuir,
donde podràs escriuirme,
si te acordares de mi.
Vase

Mar. Hermano, hermano, Cespedes detente,
fuesse! sucesso estraño! mas quien ama
seguro de sospecha, o accidente?
Ynes, Ynes, al luchador me llama.

Sale don Diego.

Die. Aqui estamos dos hombres a seruiros
ni de vil sangre, ni de escura fama.
Mar. No sè como mi mal podrè deziros.
Die. Dame essa espada, Mendo, y essa capa.
que quiero mi nobleza persuadiros,
Ma. La capa del amor mil yerros tapa,
soys hombre noble? *Die.* Tanto amor lo diga,
pues esta culpa del castigo escapa.
En Almagro, bellissima enemiga,
os vi vna fiesta con belleza tanta,
que a tal atreuimiento el alma obliga:
Con mi nobleza, si el agrauio espanta,
quiero abonar mi culpa, que el senzillo

pecho descubre,y al perdon leuanta,
Informaros podeys de Pero Trillo,
sobrino suyo soy,hazienda tengo.
Mar. Yo nunca del amor me marauillo.
Die Para pedir a vuestro hermano vengo,
que me admita por hijo y por esclauo.
Mar. Con que piedad mi colera detengo,
Es este mi rigor,que por lo brabo
desprecio mil hidalgos desta tierra?
mas no le vitupero,ni le alabo.
Pero si sangre del difunto encierra,
que me detengo en respõnder aîrada?
no espero paz y dilatê la guerra.
Es esto inclinacion,o estoy mudada.
de aquella condicion aspera y dura
desde mi tierna edad exercitada?
dudosa estoy.señal de amor segura.

Dentro el Corregidor, Alguaziles y criados.

Cor. Abran aqui. *Yn.* q̃ es esto! *Co.* Romped luego
sino quieren abrir la puerta. *Mar.* Passo
quien quiera que seays. *Cor.* Es la justicia.
Mar. Aunque merece siempre igual respeto
la calidad importa del ministro,
que en vna casa principal,como esta,
no es justo que llameys con alboroto.
Cor. Soy el Corregidor. *Ma.* Vuestra persona
merece por si misma este respeto,
yo propia os abro,que mandays? *Cor.* Señora
doña Maria a mi me pesa mucho
de entrar en vuestra casa deste modo,
yo la vengo a mirar. *Mar.* Pues a que efeto?
Cor. Luego no aueys sabido lo que pasa?
ola no quede cosa en esta casa.
Alg. Pierda vuessa merced cuydado,entremos.

Asga doña Maria al Alguazil por los cabeçones.

Mar. Esso serà como licencia os demos:
no ay mas de entrar,estando yo delante

en mi casa, villano, desta suerte?
Al. No puede por delito de vna muerte
mirar qualquiera casa la justicia?
Mar. Si, mas no ha de mirarse con malicia.
Corr. Señora, a nadie agrauian diligencias
de la justica, dad si sois seruida,
lugar a lo que es justo, o de otro modo
le tomarè para mirarlo todo.
Mar. Esta casa es de Cespedes, vn hombre
que merece respeto por si mismo,
y quando no por el, por mi. *Cor.* Que es esto!
cuerpo de tal con tanta valentia,
es esto por ventura bizarria
de tirar con la barra, o con el canto?
entrad todos aqui, *Mar.* Si yo quisiere,
que si descuelgo la que veis. *Cor.* Pues como,
espada para mi? *Mar.* Fuera bellacos.
Di. A vuestro lado estoy. *Al.* Ay que me ha muerto.
Cor. y herido a mi. *Yn.* Que estraño desconcierto!
Mar. Esto es hecho, a la Iglesia, que se junta
todo el lugar. *Die.* No temas, que don Diego
ha de morir contigo. *Mar.* Y yo no fuera
bastante para aquestos y otros tantos,
si como descolgue la espada sola
fuera el montante? *Die.* O Fenix Española.
Mar. Dos mil hombres lleuara por delante
con darles quatro bueltas de montante.

Vanse, y salen Cespedes, y Beltran.

Ces. No tiene ciudad igual.
Bel. Bien dizen por su grandeza,
Seuilla la Realeza,
y Toledo la Imperial.
Ces. Aun no dexaràs Beltran,
de acordarte de Toledo.
Bel. Y o voto al Sol que no puedo,
tales memorias me dan.
Ces. No has de dezir voto al Sol,
mira que estàs en Seuilla.
Bel. Pues aqui quien me acuchilla?
Ces. Es esta ciudad crisol
De los animos valientes.
Bel. Y topa la valientia
en jurar? *Ces.* Yo no querria
creditos impertinentes
En los hombres que han de obrar,
y para mi los que juran
algo temen, si asseguran
su credito con jurar.
Lo que te quiero dezir,
es que voto al Sol, es llano
que es juramento villano,
y se puede presumir

Que te saquè del arada,
*Bel.*Pues si tu criado he sido
q̃ importa? *Ces.* Adonde has nacido
bien sè que no importa nada:
Mas luego que sale vn hombre
de su patria,ha de intentar
ennoblecerse y buscar
diferente fama y nombre.
Aunque vas por mi criado,
mi camarada has de ser,
porque yo no he de tener
otra defensa a mi lado.
Y por si aqui se ofreciere
quiero que sepas tomar
la espada.*Bel.*Lo que es pegar
a salga como saliere,
Nadie como yo lo harà,
lo demas no lo aprendi.
*Ces.*Saca la espada.*Bel.*Es ansi?
*Ces.*Con ayre, bien, bueno està.
*Bel.*Este arenal de Seuilla
està lleno de braueza.
*Ces.*Cosa que acuda destreza
al ver brillar la cuchilla.
Saco mi espada, y me afirmo
contigo bien viue Dios,
no saldreis mal hombre vos,
ya por el ayre os confirmo,
Si te tiento, mete el pie
yzquerdo y el braço,y tira
al rostro: con menos îra.
Bel. Con menos îra no se.
Mas pregunto, si te doy
de puño tu que has de hazer?
no me has de dar?has de ser
de piedra?*Ces* A fè de quien soy
Que me das gusto,Beltran,
yo sè de aquesto muy poco,
pero tiro como vn loco,
*Bel.*Rodamonte, ni Roldan
No deuieron de aprender,
ni otros gallardos Franceses;
*Ces.*Lo que es tajos y reueses
era en España el saber.
No sè quien de poca fuerça
ha inuentado la estocada,
por esso, Beltran, la espada
con vñas arriba es fuerça.
Tienta por defuera bien,
saco por debaxo al pecho;
estocada y pie derecho,
sacando el cuerpo tambien.
Tira aderribar la espada.
*Bel.*Y si al tentar por defuera
formasse vn tajo al que esperà
que ha de sacar de estocada?
Darle puede por debajo,
y si saca, y por encima
al de la treta lastima
sin querer formar el tajo?
O cogiendole la espada,
la que pensò derribar
vê por el suelo rodar?
Ces. Respondo,que todo es nada,
Y mientras nacen, Beltran,
otros que escriuan,o enseñen,
nunca tus armas se empeñen
en saber por donde van.
Tira a diestro, o a siniestro,
pues que Dios fuerça te dio,
que Pero Trillo me entrò
tentandome por lo diestro,
Y queda en Ciudad Real
en las heras boca abaxo
con solo vn reues y vn tajo
*Bel.*De tus braços pesia tal!
*Ces.*No le niego a la destreza
la excelencia,aunque soy fuerte,
mas tiendete desta suerte,
y repara la cabeza.

Salen Saauedra, y Ortuño.

*Saa.*Digo,que no es de sufrir.

Ort. Tengase, señor hidalgo.
Ces. Tengome, si os siruo en algo,
Ort. Pues oyga, si quiere oîr,
Con cuerpaço que promete
escriuir vn libro al mar
no se auerguença de esta
a cuchillando vn pobrete?
No se corre de ocupar
mostachos tan criminales
en cuytados? *Ces.* A ser tales
por dicha os fuera a buscar.
Ort. Aqui el señor Saauedra,
que yo soy Ortun, preside
este año, la causa pide
castigo, mas cayga en piedra:
Y por esta vez mandamos,
pague dos cobas de a ocho,
la vna para vizcocho
y pio en casa de Ramos:
La otra para el probrete,
y esto vista su humildad,
con tal que si tal maldad
segunda vez acomete,
Serà con mayor rigor
tratado el señor hombraço,
con lo que es espaldaraço,
y priuacion del honor.
Que responde? aguarda acaso
procurador? *Bel.* Yo lo soy,
picaros, con tanto os doy
la respuesta. *Sa.* Passo. *Or.* Passo.
Bel. Esto lleuaran primero.

Vase tras ellos.

Ces. Essò si, Beltran, que en fin
siempre en la barba del ruin
prueua la mano el barbero.

Salen doña Ana, y doña Felicia.

Ana. Nunca han de faltar aqui
cuchilladas desta gente?
Fe. no es malo el moço. *A.* es valiẽte.
Fel. Que cansancio para mi
Esto de brauos, y espadas!
Ces. De vn varco enramado, a tierra
salen de la humana guerra
dos tentaciones tapadas,
Acercome a consolarme
mientras que buelue Beltran:
si vuesas mercedes dan
licencia, osarê llegarme,
Que como soy forastero
no se el vso del pais,
An. Luego chapeton venis?
Ces. Nunca he sido Perulero,
Ni he passado a ver el oro
que ha conquistado Colon.
Fel. Soys entre hidalgo y pelon,
Ces. Por Dios que saben de coro.
La cartilla del buscar,
no soy tan pobre, ni creo
que si hiziesse en vos empleo
no os supiesse regalar,
An. En oyendo yo regalo
me arrimo famosamente.
Ces. Yo regalo a lo prudente,
y con mis fuerças igualo
Esto que llaman amor.
Ana. No me vays descontentando.

Sale Beltran.

Bel. Allà van los dos ladrando.
Ces. q̃ ay Beltran? *Bel.* Par Dios, señor,
Que no les coma tan presto
donde llegò tu licion.
Ces. Dandome has satisfacion,
y en obligacion me has puesto.
Bel. Que caça es esta? *Ces.* No sê.
Bel. Es gente de lo guisado?
Ces. Brio y donayre me han dado.
Bel. Llego yo? *Ce.* Si. *Bel.* Con que pie?

Cef. Aqui la mayor deftreza
está en dar. *Bel.* Dar en no dar
fue fiempre el enamorar
de mas dieftra gentileza.
Ana. No es efte, feñor galan,
aquel acuchillador?
Bel. Yo foy, feñora Leonor,
el reuerendo Beltran,
Hombre de bien, y criado
de Cefpedes mi feñor.
An. No me llamo yo Leonor,
Fel Que Cefpedes? el fonado?
Cef. No feñora, que effe hidalgo
en Ciudad-Real quedò,
fi bien por fu deudo yo
podria eftimarme en algo.
Fel. Digolo, porque vn galan
que de valiente fe precia,
a quien yo por fer tan necia
doy en dar lo que me dan,
A Ciudad-Real es ydo,
fegun el dize, a bufcalle.
Cef. Pues que pretende? *Fel.* Proualle,
porque de auerle vencido
Quiere en Seuilla el blafon,
y aun me prometio traer
vn vigote fuyo ayer
para mas fatisfacion.
Cef. Que luego ayer fe partio?
Fel. Segun el me dixo, fi,
Bel. No eftuuiera el tal aqui,
pefar de quien me pario!
Cef. Calla, Beltran, noramala,
que aun no fabes a que fabe
la trementina. *Fel.* Que alabe
fu valor no importa nada,
Vn hombre de tanto nombre,
Cef. Como fe llama? *Fel.* Salzedo.
Cef. No fè quien es. *Fel.* Pone miedo
folo con el nombre el hombre.
Cef Dexêmos las valentias,
tratemos cofas de amor.
An. Effo ferà lo mejor.
Cef. Pues oygan, feñoras mias,
Beltran traera de cenar;
es efta fu cafa? *Fel.* Si,
doña Ana no viue aqui,
pero aqui fe ha de quedar.
Vanfe las dos.

Cef. Beltran, eftos dos doblones
expende en perdizes y aues.
Bel. O que amores tan fuaues,
peligros y dilaciones
Los mentecatos los bufquen,
Cef. Si, mas quien ha de paffar
pudiendolas vendimiar
porque las viñas rebufquen?
Bel. Digo que es verdad, feñor,
pero fi amor es quimera
fabes como yo quifiera
comer los guftos de amor?
Sin hazer pleito ciuil,
como pefa vn carnicero
vna pierna de carnero
para vn feñor Alguazil:
El le quita la faldilla,
capadura y çancarron,
y como el faftre el jabon
va en redondo la cuchilla.
Efto digo yo de amor
que lo fuperfluo quitado,
la faldilla del cuydado,
lo que fobra del rigor,
Y el çancarron de los zelos,
que es peor que el de Mahoma,
quien aurà que no le coma?
Cef. Por la piedad de los cielos,
Ya libre de doña Iuana,
hago voto de no amar
muger que me pueda dar
efperança hafta mañana.

Be, Cumpliràslo? *Cef.* Afsi lo juro,
que amor del vino ha tomado
el no fuftentar aguado,
y el emborrachar, fi es puro.

Vanfe, y falen Salzedo y Ortigofa.

Sal. En no auiendo que jugar
trato de cofas de amor.
Or. Es el confuelo mejor,
Sal. Valga el diablo tanto azar,
por Dios que no ay en Valencia
los que me falen a mi,
hafta el cintillo perdì.
Or. Salzedo hermano, paciencia.
Sal. No fè quien truxo a Seuilla
Eftos guzmanes tan grandes,
que hazen gente para Flandes.
Or. Aquel de la lechuguilla,
Por el agua de la mar
que tuue mil tentaciones
de dalle dos bofetones,
Sal q̃ auemos de hazer? *Or.* Llamar.
Sal. Dixe a Felicia que auia
de yr a matar vn valiente.
Or. El que mas con eftas miente,
y el que dellas menos fia,
Effe fale mas medrado,
hâ de alla? *Fe.* Quien eftà aì!

En lo alto.

Sal Dos hombres. *Fe.* dos jũtos? *Sa.* fi
Fel. Pues oy en el blanco han dado.
Sal. No me conoces? *Fe.* Tu eres?
luego no fuifte a matar
a Cefpedes? *Sa.* El jugar
me ha detenido, que quieres?
Fel. Quando efperaua el vigote
con effa flema te vienes?
Sal. Como en el arca le tienes,
fino huye el Marquefote.
Fe. Mira que es hombre de fama.
Sa. Es vn puerco Cefpedillos,
que porque a quatro nouillos
dio de palos en Xarama.
Y detuuo vna carreta
de dos bueyes de Lozoya
quieren que Aquiles en Troya
no la tenga tan perfeta.
Voto a tus ojos ferenos
que le quite las orejas,
y fe las claue en tus rejas,
y efto ferà lo de menos.
Fel. Pues Cefpedes eftà aqui,
y Ana le eftà deteniendo.
Sal que Cefpedes? *Fe.* El eftruendo
no efcuchas? *Sal.* Cefpedes? *Fe.* Si.
Sal. Qual, el de Ciudad-Real?

Cefpedes Abaxo.

Ce. Yo fe lo dirè mejor,
feñor valiente hablador,
pero ferâ por fu mal.
Sal Suplico a vueffa merced
aduierta, que efta licencia
la dà burlando la aufencia,
y haganos tanta merced,
Que fe buelua a conuerfar
con effas damas, que fon
como vn oro, que es razon
feruirle y darle lugar.
Luego traeremos aqui
que cene, mufica y juego.
Cef. Efcuchen, y yranfe luego:
yo, cauallero, nacì
En Ciudad-Real, y he dado
tales heridas a toros,
que entre Chriftianos y Moros
por prodigio fe han contado.
No he detenido carretas,
fino ruedas de molino.
Sal. Y como! foys el diuino
Cefpedes, a quien fugetas
Eftan las armas del mundo;
yo os he vifto pelear

en la tierra y en la mar,
en el ayre, en el profundo.
Ces. Esto de cortar vigotes
por si no saben como es,
ansi es. *Sul.* Valedme pies.
Sale Beltran cargado.
Bel. Que es esto? *Ces.* No te alborotes.
Riñan.
Bel. O perros! *Sa.* Ay q̃ me ha muerto.
Ces. Dexalos, bien van ansi.
Bel. Yo con la cena reñi.
Ces. Perdistela? *Bel.* No por cierto.
Ces. Abre a ver. *Bel.* què me importunas,
perdiz, gallina, candeal,
queso, todo està cabal.
Ces. Que faltan? *Bel.* Las azeytunas.
Sale el Capitan don Hugo, y Lorençana Alferez.
Hu. Coronòse, como os digo,
en Milan de Italia espejo,
nuestro Cesar Carlos Quinto
de la corona de hierro.
Lleuaronsela a Bolonia
desde aquel sagrado templo
que edificò Teodelinda
al Bautista, lleuò el cetro
El de Astorga, y el estoque
lleuò don Diego Pacheco,
Duque de Escalona, en fin
la bola de oro su yerno
Alexandro, que ya es Duque
de Florencia, en este tiempo
a las fiestas que se hazian
del Principe al nacimiento
Se hallò el Papa, que le dio
la corona de oro, luego
de Pontifical vestido
salio el Pescador supremo,
En su silla a san Petronio
con grande acompañamiento,
debaxo de vn palio el Cesar
con grandes y Caualleros.
Lo primero le ordenò
Canonigo de san Pedro,
y luego al diuino oficio
se dio principo, siruiendo
El Emperador la Missa
que dixo el Papa. *Al.* No puedo
dexar de admirar tan alta
grandeza. *Hu.* Alli del Imperio
Le dio a Carlos las insignias
para que rigiesse el cetro,
para que la Fè ensalçasse
el estoque, y al soberuio
Contra la Iglesia cortasse,
como defensor, el cuello,
la corona de diamantes
puso en su cabeça, y luego
Le dio la bola de oro,
figura del mundo, puesto
en sus poderosas manos,
y a su gouierno sugeto,
Besòle el Cesar el pie.
y adoròle en este tiempo
salio la voz por las puertas,
y Antonio de Leyua oyendo
Que ya Carlos era Cesar
al esquadron contrapuesto
al Templo, y luzido de armas
de infantes y caualleros.
Señal hizo, y todos juntos
viua Carlos respondieron,
viua, viua el Quinto Carlos,
y como suele con truenos
Atemorizar el mundo
el artilleria del Cielo,
la que preuenida estaua
respondiò con tanto excesso,
Que dos leguas de contorno
hizieron temblar los ecos:
despues de cosas tan grandes,
partio a Alemania, mas creo

Que

que ſabeis las de Aquiſgrana.
Al. Ya ſè los demas ſuceſſos.
Hu. La gente que ſe haze aqui,
que ha de militar ſoſpecho
con el Du que inuicto de Alua.
Al. Verle y ſeruirle deſeo,
deſpoblaraſſe Seuilla
de moços. *Hu.* Pienſo que tengo
agora en mi compañia
aliſtados quatrocientos.

Salen Enzinas, Carpio, Roſales ſoldados, y vna caxa.

En. Pon eſſa caxa aqui, que no me tiro
con eſſos picarones de la meſa,
Hu. Alferez, con aqueſto me retiro. *Vaſe.*
Car. Con eſtos hueſſos me han de hazer la hueſſa,
mas a ocho. *En.* Yo paro. *Ro.* Y yo los miro.

Sale Ceſpedes, y Beltran.

Ceſ. Ya te digo que vamos a eſta empreſa.
Bel. En fin vas a Alemania? *Ce.* A qui me aliſto,
verè la guerra que en mi vida he viſto.
Bel. Aqui juegan. *Ceſ.* Yo llego. *En.* Algun corneta
os debio inuentar, hueſſos poltrones,
paro la cadenilla. *Ro.* Azar. *En.* Que treta
valdra contra deſdichas? *Ro.* Seis doblones.
Bel. Ya la caxa de guerra me inquieta,
quanto es mejor que deſtripar terrones?
la pluma a lo Eſpañol, a lo Flandeſco
la cuera, y el calçon a lo Tudeſco:
vaya mi amo a la Alemania, oy quiero
gallardo acompañar ſu braço fuerte.
Ceſ. Yo la juzgo a pagar de mi dinero.
En. Digo que es mal juzgada aqueſta ſuerte.
Ceſ. Reſpondere con vn mentis de azero,
Fe. En el cuerpo de guarda? *Ca.* Tēte. *Ro.* Aduierte.
Bel. Fuera digo. *Car.* Matò al Sargento Enzinas.
Ceſ. Ceſpedes ſoy. *Be.* Y yo Beltran, gallinas.

ACTO SEGVNDO.

Salen el Capitan Hugo, y Ceſpedes.

Hug. Aficionado a vueſtros grandes hechos
en todas eſtas guerras que ha tenido
en Alemania el Ceſar, ſeñor Ceſpedes,

os quiere regalar el Duque de Alua,
y me ha mandado a mi que os aposente.
Ces. Su Excelencia ha quitado de la frente
el laurel a Alexandro, y a Trajano,
a Artur o Inglês la espada de la mano,
y la diuina fama al Machabeo,
que adornò el Templo del primer trofeo:
deue a mi amor qualquiera beneficio
que recibiere de su noble pecho:
verdad es que yo anduue retirado,
y temeroso del inuicto Cesar,
y por lo mismo del gran Duque de Alua:
pero la causa del rigor me salua:
No sè si la sabeys, señor don Hugo.
Hug. Assi confusamente. *Ces.* Pues en breue
os dire la ocasion que a los dos mueue,
si bien yo sè que el Cesar se holgò mucho,
y el Duque mucho mas, oíd. *Hu.* Ya escucho.
Ces. Partio de Mantua el Cesar, y passando
por Venecia, en que fue tan bien seruido,
se humillaron los Alpes a su nombre:
de Trento fue a Alemania, y en Augusta
criò por sucessor en el Imperio,
y Rey de Roma, a Ferdinando inuicto,
que Madama Maria, y el se hallaron
en esta Dieta como hermanos suyos,
otro dia despues lo fue del Corpus,
y el Cesar combidando a algunos Principes
para que acompañassen la solenne
procession, en que el cuerpo soberano
del mismo Dios, en santo Sacramento,
que sea alabado de Angeles y de hombres,
lleuaua el Arçobispo de Maguncia,
no quisieron venir, ni huuo remedio;
la procession se hizo, aunque sin ellos,
y destocado el Cesar Christianissimo,
al Sol, que era excessiuo el de aquel dia,
con vn hacha en las manos, daua exemplo
detras del Arçobispo a quellos barbaros,
mouiose vna quistion la tarde misma
sobre aquesta ocasion en el Palacio,

yo,

yo, Capitan, que estaua echo vn veneno,
alce la mano, y de vn bofetoncillo
hize escupir tres dientes a vn hereje,
creo que se le andauan no fue nada.
Hu. Yo sè que santa fue la bofetada,
y que hasta el cielo el eco llegaria.
Ces. Iuntaronse de aquella cofradia
veynte, o treynta bellacos, que no eran
de la del Sacramento soberano:
meto a la dàga y a la espada mano,
y con solo Beltran, que no es muy tierno,
despachamos diez hombres al infierno,
y los demas por hueuos y por vendas,
hinchendo a los barberos quatro tiendas.
Hug. Yo sè, Cespedes, bien que aunque mostrassen
Carlos y el de Alua enojo por entonces,
que no aueys hecho cosa, aunque son tantas,
de que ayan recibido mayor gusto.
Ces. Yo le tuue alomenos, y fue justo,
y viue Dios, don Hugo, que en hallando
hereje donde puede sacudille,
destos que no se quitan el sombrero
al Pan a quien los Angeles se humillan,
que le pongo las piernas como a toro,
para que siempre de rodillas quede,
con que le adora, aunque le pesa. *Hug.* Puede
daros partido la deuota España
por defensor del Pan qne adora el Cielo:
mas mi hermana Teodora a veros sale.
Ces. No ay claro Sol que a su belleza iguale.

Sale Teodora.

Teo. Aunque no es esta la vista,
señor Cespedes el brauo,
de Hector y Aquiles, que alabo
en la Troyana conquista,
Ni menos soy Cipion,
aunque vos soys Anibal,
quisiera la vuestra igual
a mi grande admiracion:
Pero si yo miro en vos
despues de Sanson el hombre
de mas fuerças, de mas nombre
que ha dado a la tierra Dios,
Y vos en mi vna muger
sin alguna perfeccion,
como vuestra admiracion
como la mia ha de ser?
Pero a vuestra competencia
en tanta desigualdad

pondre

pondrè yo mi voluntad,
que es la mas fuerte potencia.
Y pues ella nos aduierte
que a tantos hombres venciò,
tan fuerte vengo a ser yo,
miradme por cosa fuerte.
Ces. Señora, nadie a dudado
que son de mas fundamento
las fuerças de entendimiento,
que las del mayor soldado.
Ya en este me aueys vencido,
y si añadis voluntad,
quexarème a la amistad
de quien a vos me ha traìdo.
Hercules era mas fuerte,
y vna muger le venciò,
y aunque fuera Sanson yo
temiera por vos la muerte.
No somos Hector, ni Aquiles,
mas yo considero en vos
belleza que puso Dios
contra pechos varoniles.
Si Anibal, y Cipion
se admiraron justamente,
me admiro de ver presente
vuestra rara perfeccion.
Y vos de ver a Anibal
rendido a vuestra hermosura,
con la que el alma assegura
a donde ay fuerça inmortal.
Teo. Quien ya vencida venia
no tiene que encarecer,
que se ha dexado vencer
de vuestra gran cortesia,
Y agora perdon os pido,
que pensè que vuestros nombres
eran por rendir los hombres
que vuestra fuerça ha vencido,
No por rendir como a mi.
Hug. Quedo, no passeys delante,
que aunque pequeño montante
estoy de por medio aqui.
El señor Cespedes es
nuestro huesped, tiempo queda
para que tratarse pueda
de estilo noble y cortês.
Los dos vamos a besar
la mano al Duque, entre tanto
traygan su ropa, *Ces.* Si tanto
los dos me pensays honrar,
Doyme por mal pagador,
que es atabique de ingrato:
Dios os guarde. *Teo.* Vuestro trato
promete lealtad y honor.

Vanse Cespedes y don Hugo.

hà hidalgo? *Bel.* Dezis a mi?
Teo. No podeys vos ser hidalgo?
Bel. Si hidalgo es ser hijo de algo
de algo pienso que naci.
Teo. Quien la ropa ha de traer
del señor Cespedes? *Bel.* Yo,
que aunque galan me vistio
el mismo tengo de ser.
No soy de aquellos criados
que en vistiendolos se entonan,
y libres que son pregonan
mas que sus amos honrados,
Y Cespedes es lo tanto,
que me parecio mas de ser
su criado, que tener
de Roma el imperio santo.
Teo. Soys de su tierra? *Bel.* Naci
en la casa que naciò
y su padre me criò.
Teo. Es hidalgo? *Bel.* pesia mi,
Es cauallero hijodalgo,
como el Rey. *Teo.* No lo he querido
preguntar, porque he tenido
de que es noble duda en algo,
Pues lo dize el Capitan,
Bel. Es entre mil caualleros

de los Cespedes primeros
que dizen que pisò Adan
Luego que Dios le formò.
Teo. Es casado? *Bel.* Bien pudiera
si vn competidor quisiera,
que a su costa lo estorbò.
Teo. Seruian alguna dama?
Bel. Vna doña Iuana hermosa
como el Sol, que en pura rosa
pone al Aurora su llama.
Teo. Quisola Cespedes bien?
Bel. Esso fue cosa de espanto,
ni el agua a la tierra tanto,
ni el cuerpo al alma tambien.
Teo. Y a qual de los dos queria?
Bel. A Cespedes se inclinaua,
y al otro que se llamaua
Pero Trillo, aborrecia.
Por embidia de vn clauel
que vn dia a Cespedes dio
al campo con el salio,
mas quedose Trillo en el,
Que supuesto que sabia
de aquello de vñas abajo
Cespedes le ahorrò de vn tajo
de vendas y cirugia.
Con esto a Seuilla fuimos,
y mil trabajos passamos:
desde ella nos embarcamos,
y a Italia y Flandes venimos.
Teo. Habla en doña Iuana ya?
Bel. Poco, y tarde, que la ausencia
enseña a tener paciencia.
Teo. Que està libre? *Bel.* Libre està.
Que en tantos mares y tierras
van las memorias perdidas,
sin los trabajos y heridas
que le han dado en estas guerras.
Està Cespedes bien puesto
con el Duque. *Teo.* Bien merece
su fauor. *Bel.* Que se os ofrece
en que os sirua fuera desto?
Teo. Que vays por la ropa en tanto
que se adorna el aposento.
Bel. Y voy con mucho contento
de saber que le honrays tanto.
Vase.

Teo. Quien rinde tantos hombres con la espada,
Muros assalta, y barbaros conquista,
Que mucho que cautiue con la vista
Vna muger segura y descuydada?
Ya voy, amor, al carro de oro atada,
Sin que a tus armas sin desden resista,
Soldado soy de tu amorosa lista,
Auenturera, pero no pagada,
Si pones este triunfo entre laureles
De tu cabeça, ò Cespedes gallardo,
Afrentaràs los hechos que honrar sueles.
Pero porque rendida me acobardo,
Que nunca los valientes son crueles?
Tu eres valiente, luego vida aguardo.

Salen don Diego, Mendo, y doña Maria en habito de soldado.

Di. De aueros acompañado
no quiero mas galardon
que daros satisfacion
de que soy hidalgo honrado.

En el habito que estays
os he guardado el decoro
deuido al honor que adoro
y que vos tanto estimays.
Las tormentas de la mar,
que por seguir vuestro hermano
tuuimos todo vn Verano
nos hizieron dilatar
El auer llegado aqui;
ya, señora, estays en tierra,
donde diferente guerra
os defiende a vos que a mi.
En ella hallareys honrado
a Cespedes, con trofeos
justos: pero a los empleos
de mi amor desobligado,
Y yo tanto ya del vuestro,
quanto os dirà la razon,
no porque en esta ocasion
gusto de vengangas muestro,
Mas porque auiendo sabido
que a Pedro Trillo matò.
no serà justo que yo
ponga esta sangre en oluido.
Hermano fue de mi madre,
y de mi amor tan capaz,
que desde que fui rapaz,
no he conocido otro padre:
Y si en ocasion igual
su muerte entonces supiera,
creedme que no saliera
con vos de Ciudad-Real.
A mis deudos les darè
satisfacion de mi engaño,
y deste days estraño
quando pudiere saldrè,
Con gusto de que quedays
adonde està vuestro hermano.
Mar. Vos satisfaceys en vano.
esso que agrauió llamays,
Que si por auer sabido
que a Pero Trillo matò
mi hermano, os ofendo yo,
disculpa afrentosa ha sido,
Que ni las armas le dì,
ni la causa ni el consejo,
lo que a vuestra opinion dexo,
aunque juzgue contra mi.
Dixistesme vuestro amor
en habito disfraçado,
con que fuistes perdonado
entonces de mi valor,
Que sino puesto en mis braços,
sin ser de Hercules la guerra,
como al Hijo de la tierra
os hiziera mil pedaços.
El poneros a mi lado,
y el acompañaros fue
la ocasion en que fundè
este mi loco cuydado.
De cuydado en fin llegò
a ser gusto de escucharos,
de gusto a amistad de honraros,
de amistad a amor subio:
De amor, a costumbre y trato;
de trato a naturaleza,
con que ya en vos es baxeza
el ser con mi amor ingrato.
Quereysme dexar aqui,
porque os amo, cobardia
clara que ofende este dia
a vuestros deudos y a mi.
Si es por temor de mi hermano,
yo sabrè guardaros del,
y si es por vengaros del,
que mejor que por mi mano.
Pues la muerte que llorays
de vuestro tio, no alcança
de nadie mejor vengança
que en no dexarme tomays;
Y al fin os deue mouer
que veys en doña Maria

vna lagrima. *Die*. Podria
al mismo yelo encender,
Y en las frigidas entrañas
de los Alpes dar centellas,
abrasando como estrellas
fugitiuas sus montañas.
Mas respeto de mi honor
bien sabeis vos que no puedo,
y no presumays que es miedo,
que nunca le tuuo amor,
Que viue Dios que mi intento
es matar a vuestro hermano.
Ma. A Cespedes? *Die*. Que Tebano
Alcides! *Ma*. que sufrimiento!
Die. que Milon Crotoniata,
que Nazareno Sanson!
Ma Pagareis la condicon
barbara, inculta y ingrata.
Die. Agora bien, vos lo sabreis.
Ma. Quereisle desafiar?
Die. Yo le tengo de matar,
el como allà lo vereis.
Echa, Mendo, por aqui,
alistemonos los dos.
Men. Aduierte, señor, por Dios
que es tu engaño contra ti.
Die. Yo cumplo mi obligacion,
vaya amor para quien es.
Men. Si lo has de llorar despues
da lugar a la razon,
Que muchos desvanecidos
dieron consigo en la tierra.
Die. quien sangre tan noble encierra
cierre al amor los oìdos.

Vanse los dos.

Mar. Diamante falso y fingido,
engastado en pedernal,
alma fiera en duro pecho,
que ninguna fiera es mas,
donde vas, cobarde, huyendo
de amor que supo obligar
noblemente tus baxezas,
que tal galardon me dan?
Di que eres el primer hombre
en cuyos braços està
vencida la fortaleza,
supuesto que huyendo vas.
Tu solo a doña Maria
de Cespedes y Guzman
rendiste en fuerças: mal dixe,
pues tu en flaquezas diras.
Si las estrellas son fuertes,
claro està que embidiaràn
mis fuerças, pues a rendirme
te quisieron ayudar:
Espera, infame, detente,
no eres rio, buelue atras;
mar donde me anego fuiste,
y mas mudable que el mar:
Mas como infamo tu nombre,
de amor tan cierta señal.
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar.
La muerte de Pero Trillo
dizes que causa te da
para vengarte en mi vida,
quien vio desatino igual!
La mudança de tu oluido
mal la puedes disculpar
con los agrauios agenos,
loca estoy, y ciego estàs,
Mal ayan mis pensamientos
aunque arrepentidos ya,
de auer empleado en ti
del alma el mayor caudal:
yo te di mi entendimiento,
por el tu engaño me das,
mi memoria por tu oluido,
que no te puede oluidar;
por tu ingratitud don Diego
mi amorosa voluntad:

quien pensara que me dieras
por tanto bien tanto mal!
pero no quiero reñirte,
falso, traidor, desleal?
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar:
Pero como no me bueluo
loca, viendome burlar,
pues no ay cuerdo con desprecios,
ni silencio con pesar?
Fuerte soy, pero ay de mi
que es la fuerça corporal,
que el alma no tira al canto,
y pierde siempre a luchar:
no lucheis alma con zelos,
aduertid que os rendiran,
honra meted paz aprissa,
tengamos la fiesta en paz:
obligaciones tenedme,
agora es tiempo de hablar,
que en los mayores peligros
se conoce la amistad:
salga el infame don Diego
del alma, pero no mas,
porque al fin quien dize injurias
cerca està de perdonar.

Sale Reynoso soldado, y Angulo su camarada.

Rey. No lo verè, por no boluerme loco.
An. Con justissima causa dasatinas.
Rey. Que los buenos soldados tengan en poco
el Duque por honrar estos gallinas!
An. Yo en la grandeza, y el valor no toco
del de Alua, porque son partes diuinas,
hablo, Reynoso, aqui de los soldados,
por no ser conocidos, desdichados.
Re. Que se venga vn Manchego forcejudo,
que fue de ganapan su estrella y trato,
y porque diez baraxas romper pudo,
y hazer vna alabarda garauato,
a vn hablador de vna puñada mudo,
lechuguillas las margenes de vn plato,
y tener en la palma vn hombre, el de Alua
le haga mas honra que a vn señor de salua!
A Cespedes assiento a vn hombre mulo,
que lleuara dos tercios de pescado,
esto es milicia, viue Dios, Angulo!
Mar. Quedo, de los ausentes, feo soldado,
que mal lo que es la sangre dissimulo,
con que queda don Diego disculpado.
Re. Dize a nosotros, el señor lampiño?
Ma. Y de los dos la desverguença riño.
An. Bien hizo aquel que no lleuò a su guerra

barba

barba en que no pudiesse entrar el peyne.
*Re.*Estos almidonados de su tierra
quieren que acà su atreuimiento reyne.
*Ma.*Quien piensa que el valor es hombre yerra,
porque años tenga o porque canas peyne,
y el mayor que los honra a los soldados
es ser en las ausencias bien hablados.
Cespedes es muy noble Cauallero,
y merece que el de Alua le dè silla,
que la tiene su fama en el postrero
Polo del mundo,donde el Sol se humilla;
mienten,y saquen el cobarde azero.
*Re.*Tente almidon,*An.*Espera lechuguilla.
*Ma.*No ay q̃ tener,picaños.*Re.*ay.*An.*q̃ ha sido?
*Re.*De vn cintarazo me quitò el sentido.

Sale vn Capitan y soldados.

*Cap.*Teneos,soldado,y dad las armas luego.
*Ma.*Yo no las doy,porque no soy soldado.
*Cap.*Aueys muerto dos hombres,y tan ciego
os resistis a vn Capitan honrado?

Sale el Duque de Alua.

*Du.*A mi me las darâ,que a tiempo llegô,
de sus gallardos brios obligado.
*Ma.*A vos las rindo,porque os hazen salua
las vanderas del Sol,de quien soys Alua
*Du.*Brauo valor teneys para tan moço!
sobre que ha sido la question?que creo
que os dieron causa.*Ma.*Aunq̃ del tierno boço
la edad no ha hecho en mi persona empleo,
sabed,señor,que en castigar me goço
los embidiosos que con mal deseo
hablan de los ausentes.*Du.*Y es muy justo,
que yo tambien de castigarlos gusto.
*Ma.*Hablaron mal de Cespedes,diziendo,
que distes silla a vn barbaro villano?
llego y con libertad los reprehendo,
danme ocasion despues,y meto mano,
sino se defendieron conociendo

que era bien menester, inuicto Albano,
que culpa tengo yo? *Du.* Vos aueys hecho
cosa bien digna de vn illustre pecho:
de donde soys? *Ma.* Del Reyno de Toledo.
Du. Llamoos la patria. *Ma.* Es Cespedes honrado.
Du. Como os llamays? *Ma.* D. Sancho de Azeuedo
Du. En que tercio venis? *Ma.* No soy soldado
Du. Que hazeys aqui? *Ma.* probar si tengo miedo.
Du. No lo probasteys mal. *Ma.* No he començado
Du. Dos son pocos? *Ma.* Pues no, si eran ruines?
Du. Buenos principios. *Ma.* Vos vereys los fines.
Du. Lleualde vos a vuestra casa preso,
que no es justo perder tan buen soldado.
Ma. Los pies mil vezes, gran señor, os beso.
Du. Para librarle esta prision, le he dado;
que me lleuan los ojos, os confiesso,
hombres deste valor.

Sale Cespedes y Beltran.

Ces. Tarde he llegado,
que es esto gran señor, que ha sucedido?
Du. Vos Cespedes la culpa aueys tenido.
Ces. Pues yo porque? *Du.* Porque en defensa vuestra
ha hecho lo que veys vn Toledano.
Ces. Valor la patria en vuestro nombre muestra,
Toledo insigne, generoso Albano,
pero señor, pues es la culpa nuestra,
mostrad con el vuestra piadosa mano:
prendedme a mi. *Du.* Si harê, y es justa pena.



Pongale vna cadena de oro al cuello.

mas serâ la prision vna cadena.
Y por vida del Cesar, que embidiosos
no han de quitaros el lugar que es justo.
Ces. Honrado de essos braços poderosos
yo harè inmortal vuestro apellido Augusto.
Du. Estos principes son tan bellicosos,
que a nuestro Emperador le dan disgusto:
la guerra se comiença declarada,

yo espero su laurel de vuestra espada.
Ces. A vuestros pies estoy. *Du.* Vuestra persona
estima el Cesar, y pues llega el dia,
Cespedes, de salir de Ratisbona,
no ireis sin vna honrada compañia.

Vase el Duque.

Ces. El Angel bello que el blason corona
de vuestras armas lleuarê por guia:
que dizes del fauor del Duque? *Bel.* Digo
que no es hombre el que està sin enemigo.
Mas por vida del Cesar, que si el humo
se me sube vna vez con los picaños,
belitres, gallinosos, que presumo,
que ha de auer que contar por muchos años.
Ces. En hazer vna cosa me resumo,
que sirua de comunes desengaños
a las naciones deste campo todo,
y assi sabran quien soy. *Bel.* Pues de que modo?
Ces. Fixar quiero vn cartel de desafio
a todas armas, fuerças y destreza.
Bel. Haràs tu nombre claro, señor mio,
y a la embidia daràs mortal tristeza.
Ces. Salgan los Españoles de mas brio,
los Alemanes de mayor grandeza,
los de Italia, de Flandes, y de Vngria,
que Cespedes los reta y desafia.
Pero dexando el desafio a parte,
que harè yo para ver aquel mancebo?
Bel. Esso quise mil vezes acordarte.
Ces. Yo le sabre pagar lo que le deuo.
Bel. Aqui se ofrece el Capitan Duarte.
Ces. Luego el le tiene preso?

Sale el Capitan.

Cap. Yo le lleuo
buenas nueuas al Duque! *Ces.* Si obligado
mi amor os tiene, aunque me aueis honrado,
lleuadme a ver aquel hidalgo preso,
a quien sabeis que deuo amistad tanta.

Ca.Ya es impoſsible.*Ce*.Como?*Ca*.Yo os confieſſo
que ſu valor y fortaleza eſpanta,
puſele vna cadena de buen peſo,
cierrole en mi apoſento, el ſe leuanta,
la cadena ſe quita, y vna rexa
por donde ſale, y como veis me dexa.
Ceſ.Eſſo ſolo pudiera ſer hazaña
de Ceſpedes aqui. *Cap*. Sin ſeſo vengo.
Ceſ.Y de ſu hermana, en la remota Eſpaña,
ya juſta embidia de eſſe moço tengo,
que talle tiene?*Cap*. El Alua quando baña
las flores que pintandola preuengo,
parece que ſu riſa al roſtro riñe,
aſsi de roſa y de jazmin la ciñe!
Al Duque voy a darle cuenta deſto.
Ceſ. Beltran, has viſto coſa ſemejante!
Bel.Moço Eſpañol, a tu valor opueſto
hijo deue de ſer de algun gigante.
Ceſ.De que ſe libre eſtoy contento, pueſto
que me peſa por Dios que ſe leuante
con la fama adquerida, y eſto en dia
que me obliga y me vence en corteſia.
Bel. No pierdas la eſperança, pues el cebo
del deſafio le traera a prouarte.
Ceſ.Ay tal valor y fuerça de mancebo!
Bel.Quieres dexar por vn inſtante a Marte?
Ceſ.Tienes que me dezir? que no me atreuo
ſi ſon vanos amores a eſcucharte.
Bel. Coſas ſon de Teodora.*Ceſ*. Pues que haremos?
Bel.Dar vn medio de amor a ſus eſtremos.
Ceſ.Que le ha dado a Teodora? ſoy yo lindo?
ſoy el mancebo que quitò la rexa?
Bel.Nunca en los guſtos del amor deslindo,
como eſte adora lo que el otro dexa.
Ceſ..De mala gana ya, Beltran, me rindo,
eſcarmentado de mi antigua quexa,
a los engaños,del amor.*Bel*. Yo agora
trato del que le deues a Teodora:
Con que donayre dize, que no ay hombre
como el valiente Ceſpedes, y luego,
que en la Esfera de Marte eſtà tu nombre,

y su abrasada amor en la del fuego.
Ces. Dexame aqui, Beltran. *Be.* que esto te assombre?
Ces. No quiero yo querer, ni viuir ciego.
Bel. No ay vida sin amor. *Ces.* Ni amor sin pena,
porque es viuir por voluntad agena.

Salen tres soldados, Fernando, Tristan, y Ramiro, con vna labradora.

Fer. Digo que vaya por mi
a vna quinola mi parte.
Tri. Ya los dos quieren jugarte.
Lab. Luego soy su esclaua? *Tri.* Si,
Que tambien quieren que aya
pecorea de mugeres.
Ram. No des vozes, ni te alteres,
que daras causa a que vaya
Tu anima socarrona
en busca de aquel villano,
que con el chuzo en la mano
negò a Carlos la corona.
Vosotros no imaginais
que aquella Real clemencia
perdona vuestra insolencia
para ver si os enmendais?
Por vida del treinta vezes,
y de Filipe su hijo,
que has de ser jugada. *Fer.* Y dijo
treinta vezes. *La.* No pareces
Hidalgo, Español, mas yo
a los pies del Duque irè,
y justicia pedirè.
Tri. Y misericordia no?
Ces. Hà señores Caualleros?
Ra. Quien es? *Ces.* Cespedes. *Fe.* Aqui
nos tienes. *La.* Piedad de mi.
Ces. que es esto? *Ra.* Faltar dineros.
Ces. Repartan essos doblones,
y dexen esta muger.
Ra. Quien sino tu sabe hazer
tan altas demonstraciones?
Mis ojos te vean presto
General. *Ces.* Vayan con Dios.
Tri. Esto les cabe a los dos.
Vanse.
Lab. En obligacion me has puesto
De ser tu esclaua. *Ces.* Muger,
ya tienes tu libertad.
Bel. Para estar en la ciudad
poco auemos menester,
Mas en el campo quien quieres
que guise y labe? *Lab.* Aqui està
quien os seruira. *Ces.* Haz allâ.
Beltran, lo que tu quisieres.
Vase Cespedes.

Bel. Sabes quien es este hombre
que agora se va de aqui?
Lab. Mil vezes pienso que oî
sus hazañas y su nombre.
Bel Quieresle seruir? *La.* Pues no.
Bel. Tienes quien lo estorue? *La.* Ya
le mataron. *Bel.* Bien êstâ,
consolarte sabre yo,
Que soy, aunque no casado,
ternero de coraçon.
La. Siempre he tenido aficion
a Españoles. *Bel.* Tu has llegado
Donde estan los dos mejores,
que si mis cosas no luzen
es porque al fin se reduzen
a las hazañas mayores.
No has visto vna hacha que al Sol
no alumbra, y de noche si?
puès tal con Cespedes fui.
La. Como es tu nombre, Español?

Bel. Beltran, pero dime el tuyo.
La. Brigida? *Bel.* Afligido nombre
tienes, pero no haze al hombre
el nombre, sino el ser suyo:
Ven que auran dado las onze;
blandilla tienes la mano.
Lab. Mucho? *Bel.* Si. *La.* Pues sepa herma-
q̃ tengo el alma de bronze. (no

Sale don Dgieo y Mendo.

Die. Ya tengo brauos amigos.
Men. Apenas vn hombre queda
en todo el tercio, señor,
que no te estime y lo sea.
Die. Duerma Cespedes seguro,
que antes que marche la empresa
de Carlos de Ratisbona
dexarà la vida en ella.
Me. Parte ya su Magestad?
Die. Viendo la desobediencia
destos Principes vassallos,
Mendo, a la Romana Iglesia,
y al Imperio, de que el tiene
la vitoriosa cabeça
dignamente coronada
ha publicado la guerra.
Es Alemania prouincia
grande y fertil, a quien riega
y parte el rio Magon:
la que acaba en la ribera
Del Oceano se llama
la Baxa, mas la que llega
a Italîa, Alemania la Alta;
entre aquestas dos ay puestas
Mil ciudades Imperiales,
mil francas y libres tierras
patrimonio del Imperio
de donde este nombre heredan,
Sin las Republicas libres
ay otras que estan sugetas
a Duques, Marqueses, Condes
seglares, y de la Iglesia.
Destas todas es señor
el Emperador que reyna
por los Principes que llaman
Electores, desde aquella
Guerra de Oton y Crescecio,
siete son y assi se cuentan.
Maguncia, Colonia, y Treberis
son tres Arçobispos, que entran
En la eleccion, y los quatro
seglares, el de Babiera,
Palatino, Brandemburg,
y Saxonia: en fin al Cesar
juran obediencia todos,
y el jura ser su defensa.
Ya de la liga Esmarcalda
tienes noticia, y que intentan
siguiendo a Lutero algunos
mostrar su injusta insolencia.
Vlma, Aquisgranà, Argentina,
Colonia, y Mez de Lorena
Catolicas le obedecen,
las demas dudosas quedan.
Doze mil Italianos
le embia para esta guerra
el Papa, y los Coroneles
cincuenta insignias Tudescas,
Tres mil Españoles vienen
de Vngria, gente de prueua
con don Aluaro de Sandi
Español de fama eterna.
Con el Maestre de Campo
Arze otros tres mil, que llegan
de Lombardia esta tarde,
el Duque de Virtemverga,
Conde de Bura, y ciudades,
la luzida soldadesca,
que has visto ocupar los campos:
en fin veynte y dos vanderas
de Españoles tan luzidos,
que parecen verde selua

de

de ramos de azahar vestida,
o razimos de oro y perlas.
Y entre estas, Mendo, ay vn hõbre,
que no ha de passar con ellas
a la guerra de Saxonia,
si el alma y vida me cuesta.
Tu le has de quitar la suya,
que puesto que yo quisiera
desafiarle, es error
con tan desiguales fuerças.
Este pistolete toma,
dale vna buelta a la rueda,
el alma lleua de plomo,
saca la suya con ella,
Que veynte amigos tendremos
las calles, para que puedas
acogerte con nosotros.
Me. Fuerte cosa me encomiendas!
Die. De tu animo y valor
fio tan heroica empresa,
Me. Vete con Dios, y el me ayude,
Die. El premio a mi cargo queda.

Vase don Diego.

Me. Inuencion de algun Angel, y no bueno,
Que no es posible que de ingenio humano
Nube que en el Inuierno y el verano
Escupe rayos con horrendo trueno.
Mas veloz, con ser plomo, que el veneno,
Y mas resuelto que el poder tirano,
Arma valiente de cobarde mano,
Saco de muertes y desgracias lleno.
Imitacion de aquel cauallo Griego,
Relox que la postrera hora señalas,
Boca de maldiziente ruido y fuego:
Pero basta dezir de ti que igualas
A los que quanto hazen dizen luego,
Pues das mil vozes al tirar las balas.

Sale Cespedes y Teodora.

Teo. La seguridad que tengo,
Cespedes, de esse valor
a los temores de amor
en esta ocasion preuengo:
solo a suplicaros vengo,
si merezco estos fauores,
lleueys, señor, mis colores,
y vna gala de mi gusto:
pues del ausencia no es justo
de vuestros justos amores,
Bien sé que es atreuimiento,
pero no os harà cobarde,
y mas llegando tan tarde
mi amoroso pensamiento?
dorado aunque sin contento,
y sin esperança verde,
blanco que le yerra y pierde
lleuareys en nombre mio
a este honroso desafio,
porque de mi fe os acuerde.
Y pluguiera a Dios que os fuera
de gusto mi desatino,
que yo se que de padrino
en la estacada os siruiera:

fauo

fauorecedme siquiera
de dezir que lo estimays,
que si este fauor me days
tendreys por cierta la gloria,
pues començays la vitoria
donde a matar començays.
Ces. Aueysme honrado de suerte,
y estoy tan fauorecido,
que soys Cespedes rendido,
si fui Cespedes el fuerte:
para dar al mundo muerte
basta la embidia y enojos
de ser yo vuestros despojos,
vencerè mil desafios
en sabiendo que los mios
fauorecen vuestros ojos.
Las colores que me days
aceta mi pensamiento,
que si el dorado es contento,
bien contento me dexays:
lo blanco dize que estays
â tiro del coraçon,
lo verde, que no es razon
que tenga desconfiança
si alguna esperança alcança
a tan alta possession.
Con esto yrê a pelear,
y no me podran vencer,
pues ya no lo puede ser
quien de vos lo viene a estar:
mis fuerças me han de matar,
mas guardaos que si estoy ciego
darè con el templo luego,
y sus colunas en tierra
si no soys paz de mi guerra
y templança de mi fuego.
Me. Facil es el prometer,
y dificil el cumplir,
porque es la lengua al dezir
y las manos al hazer:
por donde podrè correr.
si doy fuego. *Teo.* Nunca amor
donde no ay competidor
fue ingrato, Cespedes mio,
pero temo y desconfio
de vuestro passado amor:
Passado dixe, menti,
que deue de estar presente.
Ces. Quando no estuuiera ausente
por vos lo estuuiera en mi.
Me. Yo le tiro, mas aqui
es el peligro tan cierto,
que ya me cuento por muerto,
y el mirar aqueste hombron
me dà mal de coraçon
y el miedo algun desconcierto.
Si le yerro de turbado
vna puñada le sobra
para dar fin a la obra,
que antiyer echò vn soldado
de vna coz en vn tejado,
con fuerça tan gigantea,
que dando en la chimenea
diez hombres de la otra parte
de tal manera los parte,
que aun poluo no ay que se vea.

Sale Beltran.

Bel. Bien me puedes dar albricias
de que dizen en palacio,
que quiere a tu desafio
assistir el Quinto Carlos,
Dos criados lo tratauan,
vno del Marques del Basto,
y otro del Conde de Bura,
ponte, Cespedes, gallardo,
Que por lo menos el Cesar
a vn valcon està mirando
como fixan el cartel
y le lleuan vn traslado
Los que le piden licencia

para

para que te otorgue el campo:
desta vez das a la embidia
dos higas en los mostachos,
porque has de igualar tu nombre
con la fama de Alexandro,
que esto de ganar el mundo
fue solo auer sido largo
con Poetas y escritores
que nunca Neron Romano
tan cruel huuiera sido,
sino huuiera sido ingrato
con nuestros dos Cordobeses
el gran Seneca y Lucano.
Ces. Beltran, yo pienso que el cielo,
siendo tan piadoso el caso,
nos ha de dar su fauor.
Me. Escondido estoy temblando,
Bel. Las caxas vienen, no escuchas
sobre los parches templados
el son con que van diziendo,
viua Cespedes el brauo,
como quando las campanas
dizen la fiesta del Santo?
porque es la imaginacion
de los oìdos engaño.
Ces. Di que lleguen hasta aqui.
Bel. Ya llegan. *Ces.* Toma en la mano
el cartel, y a mi Teodora
le lee. *Bel.* escucha. *Me.* q̃ aguardo?

Salen dos caxas, y soldados que acompañen vn page con vna rodela, y el cartel.

Bel. El Español Cespedes, natural de Ciudad-Real, en el Reyno de Toledo, desafia a todo soldado de qualquiera nacion que sea, a todos generos de armas, y assi mismo a tirar, correr, saltar, y luchar: seran juezes el excelentissimo Duque de Alua, y su señoria ilustrissima del Cardenal Hipolito, y el dia el Domingo desde las dos hasta las siete.

Ces. Que te parece? *Teo.* que muestras
ser Español. *Ces.* Esto es hecho,
vete gallarda Teodora,
que yo hasta el alma lo quedo
esperando tus fauores.
Teo. Honre tu esperança el cielo,
con los que de tu valor
asseguran mi desseo.
Vase Teodora y las caxas.
Ces. Yd vosotros adelante,
tu Beltran de mi aposento
saca montantes, rodelas,
espadas y dagas, presto,
exercitarè contigo
algunas, porque estè diestro
Bel. Voy, pero aduierte, señor,
que no me has de dar muy rezio,
porque sueles descuidarte,
y pensando que das quedo
ay chichon que que dura vn mes.
Ces. Ve volando. *Bel.* Voy corriendo
Ces. Agora quiero con vos
a solas tomar consejo.
Me. Pensè que a mi me dezia.
Ces. Que me dezis pensamiento?
Me. Que aguardo, que no le tiro?
viue Dios que no dio fuego.
Ces. Que es esso, señor soldado?
Me. Necessidad de dineros
me truxo a vender aquesto,

y enseñauaosle por bueno,
no tengo que comer oy.
*Ce.*Desso os turbais?*Me.*Como llego
con hambre, pronuncio mal.
Ces. Mostrad. *M.* Bien puede traerlo
el mismo Cesar al lado,
con aqueste, a lo que pienso,
y vna cuenta de perdones,
puede qualquier cauallero
sacar vn alma.*Ces.*Es verdad.
Me. Su dicha y mi mucho miedo
defendieron que la suya
no saliesse de su cuerpo.
Ces. Hizose aqueste en Milan?
*Me.*Los que a mi me le vendieron
me dixeron que se hizo
este cañon en Marruecos,
y la caxa en Talauera.
*Ces.*De dõde sois?*Me* .De Alahejos,
Ces. Gentil vino .*Me.* Pesia tal!
no ay tal cachera en inuierno.
*Ces.*Sois casado?*Me.* Si señor,
mas fue siendo niño tierno,
y no valiò el matrimonio.
*Ces.*Cõ quiẽ fue?*Me.* Cõ vn barbero.
*Ces.*Con vn barbero?*Me.* he pensado,
que las diligencias fueron
tantas en Roma, que al fin
lo concertaron mis deudos.
*Ces.*Venistes de Lombardia?
Me. No vine, que me truxeron
por no sobrarme salud
los mulos de vn harriero.
*Ces.*En que compañia estais?
Me. En la de vn amo que tengo.
Ces. De que le seruis ?*Me.* De todo,
guiso, lauo, barro, y friego.
*Ces.*Como os llamais? *Me.* Yo señor?
C. vos pues.*M.* Yo, Põcio. *C.* a q̃ efeto
Põcio?*Me.* porque eran mis padres
deuotissimos del Credo.
*Ces.*Pues siendo vos Español
no era mejor Pablo, o Pedro?
Me. Si señor, Pedro me llamo,
que el Poncio fue por mi abuelo.
Ces. Que hidalgo sois.*Me.*De solar
conocido, porque tengo
quatro primos soladores,
quiero dezir çapateros,
Pero pues sois tan soldado
quien os dixo, que vn discreto
podia preguntar tanto,
sino era para ser necio?
Esse pistolete traigo,
y vos con mil me aueis muerto,
que mas mueren de preguntas,
que de hierro ni veneno.
*Ces.*Como? *Me.* Vn Medico no dize,
cada dia al que està enfermo,
como ha estado aquesta noche?
durmiò bien? hizose aquello?
A donde siente el dolor?
Purgò? que cursos ha hecho?
a que hora le dio el frio?
pues si mueren diez mil destos,
Claro està que las preguntas
matan mas que todo el hierro.
*Ces.*Veis aqui catorze escudos,
no tengo mas. *Me.* Es excesso
de vuestro inuicto valor.
*Ces.*Yd cõ Dios.*Me* Guardeos el cielo
de espadas, dagas, lançones,
piedras, montantes, encuentros,
purgas, sangrias, neurismas,
y de armas que escupen fuego.

Vase Mendo y Sale Beltran.

Bel. Ya està todo preuenido,
y quedan los patios hechos
vna Palestra Romana,
Ces. O si llegaras a tiempo,
vieres el mejor humor

de vn Españolejo destos
que vienen de Lombardia,
que en mi vida he visto. *Bel.* Creo
que siempre en cosas de gusto
llego al tiempo de Santelmo.
Ces. Vendiome este pistolete.
Bel. Muestra, viue Dios que pienso
que està cargado. *Ces.* Que dizes?
Bel. La baqueta por lo menos
dize que a comido el plomo
que tenga el Turco en el cuerpo.
Ces. Valame, Dios, si queria
matarme! que lo sospecho
de solo verle turbado,
porque el acometimiento
fue de hombre que lo intentaua.
Bel. No serà malo saberlo?
por donde fue? *Ces.* Por alli.
Bel. Voy tras el. *C.* Oye. *Be.* ya bueluo.
Ce. No le des si le topares,
sino traele aqui, y sabremos
de donde nacio el matarme.
Bel Bien dizes, si acabar puedo
con mi colera el no darle
algun repelon de aquellos
con que no se quexan mas.
Ces. Embidia yo que te he hecho?
que me quieres? que me buscas
a traycion? aqui te espero,
ven cara, a cara, yo soy,
mas siempre embidiosos fueron
la sombra de la virtud,
y assi las espaldas temo;
pero con el Sol de Carlos,
y el Alua del gran Toledo
presto Cespedes, embidia,
pondrà los pies en tu cuello.
Vase.

ACTO TERCERO.

Salen don Diego y Mendo.

Die. Como de ti se esperaua
diste cuenta de mi honor.
Me. Si, que Cespedes, señor,
detras de algun olmo estaua,
Y puede seguro alli
dispararle a cauallero,
qual suele el diestro montero
al parado jauali.
Viue Dios que dar pudiera
miedo entonces a Roldan,
y que el gigante Balàn
no tuuo vista tan fiera:
Pero en efeto si llego
y no prende el poluorin,
quien tuuo la culpa? *Die.* En fin
no dio fuego? *Me.* No dio fuego.
Y ningun hombre nacido
se dexara de turbar:
y yo sali, sin dexar
nuestro secreto ofendido.
Que si en aquella ocasion
con el plomo no le dì,
en efeto le vendi
las armas de la traìcion.
Die. Dicha de Cespedes fue,
que nunca yo tuue alguna,
fuego en mi mala fortuna,
y en mis esperanças dè,
Y sino quiere a mi ruego
darle la poluora alli,
por Cespedes o por mi,
prestele mi amor su fuego.

Que

Que aunque cubriendole esten
las cenizas del oluido,
sabe Dios lo que he sufrido
despues que perdi mi bien.
Me. Terrible fuiste en dexar
la bella doña Maria,
Die. Temì lo que se diria
de mi honor en mi lugar.
Honestamente mi amor
la truxo por tantas tierras
a su hermano. *Me*. En estas guerras
tiene la opinion mayor.
Y si Cespedes ha muerto
cuerpo a cuerpo en desafio
a Pero Trillo tu tio,
no parece desconcierto
Querer matarle a traicion?
Die. Pues quien podrà de otra suerte
dar a Cespedes la muerte,
otro segundo Sanson?
No le vès de que manera
queda en essa plaça agora?
Me Que fiero toro, que mora
de Xarama en la ribera,
Assi la desembaraça.
Die. Suspensas sus fuerças tienen
las naciones que aqui vienen.
Me Assistieron en la plaça
El Emperador, y el Duque:
ò qual puso â aquel Valon!
Die. Esse se llama Arlemon,
y es natural de Bolduque.
Bizarro vino a luchar
con Cespedes: pero dio
en tierra, porque le alçò,
como se suele pintar
A Hercules con Anteo.
Me. Pues con las armas no ay hombre
que no temiesse su nombre.
Die. Que fuera inuencible creo.
Esgrimio con dos espadas
con destresa milagrosa:
lo de la pica fue cosa
que estuuieron admiradas
Las naciones justamente,
viendola alçar con tal peso:
pero en llegando al exceso
de la coluna valiente,
Cespedes viua dixeron,
que a las caderas atada
de la tierra leuantada
mas de diez dedos la vieron:
Suspendio tambien las almas
ver aquellas manos duras
tras romper quatro herraduras
tener vn hombre en las palmas,
Pero que vozes son estas?
Me. Que el desafio acabô,
y el exercito le dio
las hojas que miras puestas.
Die. Es laurel? *Me*. Y le honra del
nuestra nacion Española.
Die. Digno de su frente sola
es oy el verde laurel.

Sale Cespedes con vn laurel, y Beltran dandole la espada, y los soldados que puedan.

Sol. Cespedes vitor. *Seg*. Vitor el valiente
Cespedes. *Ces*. Ya señores Españoles,
conoce vuestro amor mi indigna frente.
Sol. Viue Dios que eres honra de la patria,
y que lo sustentemos con las vidas.

Seg.

Seg. Rendidos quedan todos a tu nombre.
Bel. Hazañas son las tuyas mas que de hombre.

Sale vn soldado.

3. Cespedes, buenas nueuas, su excelencia
del Duque de Alua os da vna compañia.
Ces. Sus pies beso mil vezes. *Me.* Oyes esto?
Die. Sus honras van templando mi vengança.

Sale otro soldado.

4. Cespedes està aqui? *Ces.* Para seruiros
señor Alferez. 4. Pues de dos mercedes
que el gran Emperador os haze, quiero
pediros las albricias. *Ces.* Yo os las mando.
4. Es de que quiere hablaros la primera.
Ces. Essa estimo yo mas que a todo el mundo.
4. Es la segunda de vn lugar que llaman
Villalar, con sus montes y dehessas
en la orilla del rio Guadiana.
Ces. Señores Españoles, yo no tengo
mas que essa posadilla, en que ay vestidos,
plumas, armas, espadas, y arcabuzes,
vn poquillo de plata, algun dinero,
y vna gran voluntad, entrenla a saco,
que en albricias le doy al seor Alferez
esta cadena que me dio el Toledo
mejor que honrò las españolas armas.
4. Viua mil años el valiente Cespedes.
Me. señor, yo voy auer si en este saco
cobro mi pistolete. *Die.* Y yo corrido
de ver honrar quien mi deshonra ha sido.
Be. Ya eres señor de montes y dehessas,
ya de vn lugar tan noble, como tengo
de llamarte? *Ces.* Beltran, como quisieres.
Bel. Dame de esse lugar, alguna casa,
que segun a la tuya ponen saco,
alla se auran lleuado mi pobreza,
eres tu Cardenal electo Papa,
que de aquesta manera te saquean?
y a mi que no lo soy, porque me roban?
Ces. Con darte yo, Beltran, vn cintarazo,

tendràs vn Cardenal por todo el cuerpo.
Bel. La vida me daria de tu mano.

Sale Brigida.

Bri. Està aqui mi señor? *Bel.* Detente Brigida,
no le digas del saco, sino quieres
gastar por mes y medio en la carica
rabanos, y albayalde. *Bri.* Aqui me ha dado
de vna dama vn papel cierto soldado.
Ces. q̃ es esto? *Br.* Este papel. *Ces.* Muestra. *B.* q̃ has hecho?
Bri. Es de vna dama. *Bel.* Pues tendras prouecho.

Lea Cespedes.

Ces. Señor Cespedes el brauo,
no digays que no os auiso,
que del cerco deste campo
a mataros han salido.
No digo yo que es traìdor
vuestro secreto enemigo,
que viene de nobles padres,
y es hidalgo en sangre limpio,
Don Diego Trillo se llama,
sobrino de Pero Trillo,
a quien en Ciudad-Real
matastes en desafio.
Porque no le conoceys,
os auiso, y os suplico
guardeys mi vida en la vuestra,
que sola la vuestra estimo.
Quatro traìciones me ha hecho,
no permitays que sean cinco:
La muger que mas quereys:
con este nombre me firmo.
Ces. Quien te dio aqueste papel?
Bri. Vn soldado me le dio.
Bel. Brigida, no dixe yo
quē no te burles con el?
Ces. A mi matarme don Diego!
Bel. Basta que ya tienes luz
del que truxo el arcabuz.
Ces. Viue Dios que no dio fuego,
Y que me engañò el traìdor
con aquella labia y salua:
por vida del Duque de Alua
mi dueño, amparo y señor,
Que si supiera quien era,
que del Cesar en los ojos
a esta dama por despojos
su vida y sangre ofreciera;
Pero quien sera muger,
que dize que yo la quiero?
Bri. Buscando el soldado espero
que la podras conocer.
Ces. No ves que està de partida
el exercito de aqui:
si es Teodora? mas de mi
quando ha sido tan querida?
La muger que mas quereys
dize, pues no es doña Iuana,
la que mas quiero es mi herma[na]
y essa està donde sabeys:
Que notable confusion! (
quien conociera a don Diego!

Sale el Capitan don Hugo.

Hu. Tarde presumo que llego.
Ces. Pagays mi amor y aficion.

Hu. Fuera de daros tantos parabienes,
sabed que vino el Capitan Aldana
con los arcabuzeros Españoles,
que a cauallo en efeto descubrieron
los enemigos, y esta noche dizen
que se aloxa en Milburg Iuan Federico:
quiere el Emperador passar el Albis,
y ha mandado llamar al Duque de Alua,
para por puente o vado acometerle.
Ces. Resolucion famosa. *Hu.* Federico
tiene seis mil infantes en Milburge.
Ces. Que cauallos? *Hu.* Tres mil que Tumez Hernẽ
se acerca con el resto del exercito:
la tierra està murada y la defiende
vn famoso castillo, mas yo temo
que la profundidad del ancho rio
a nuestro Emperador impida el passo,
si pretende a Mayssen. *Ces.* Si Carlos quierẽ
el passarà en las alas de su fama:
mira Beltran, si ay algo que vestirnos,
y marchemos al Alua con el de Alua.
Bel. Desso no ay que tratar, que està mas calua
la casa que vn Armenio o hermitaño.
Ces. Assi yremos mejor, que los soldados
han de yr de solo su valor cargados.

Vanse, y quedese Brigida.

Bri. Mui poco aurà que doblar,
ni vna camisa dexaron.

Sale Teodora en habito de soldado.

Teo. Los ojos me auenturaron
los mismos me han de matar,
Marchò el campo, y de mi casa
Cespedes, su soledad
dio fuerça mi voluntad,
que es rayo que el alma abrasa,
Aqueste trage tomè,
siguiendole vengo ansi,
dizeme que viue aqui,
quien va? *Br.* Yo soy, no me vẽ.
Teo. No admire mi preuencion,
que ay enemigos muy cerca.
Bri. Esta casa tiene cerca,
de la fama y opinion
Del dueño. *Te.* quien? *B.* El valientẽ
Cespedes. *Teo.* Seruisle vos?
Bri. Si siruo. *Teo.* Esperad. *B.* A Dios,
que anda por la calle gente.

Vase, y sale doña Maria en habito de soldado.

Ma. Con el cuidado y temor
de que don Diego se atreua

a mi hermano, con deseo
de la vengança propuesta,
Vengo a rondalle la casa,
vengo a seruir en su puerta
de cuerpo de guarda. *Teo.* Vn hō-
reboçado se passea, (bre
Desdicha ha sido notable,
pues llegar ni ver me dexa
por la llaue el que la tiene
del alma que me atormenta.
Cuidadosa està de mi,
sin duda que esta Flamenca,
moça de Cespedes, tiene
alguno que la requiebra:
Zeloso estarà de mi,
que puedo hazer? el se acerca,
arriscado tiene el bulto,
que harê, que la espada tienta?
Ma. Hà cauallero? *Teo.* Que quiere?
Ma. Conocerle. *Teo.* Si le altera
verme a esta puerta, sossiegue
el pecho, que en otras prendas
mas altas traigo los ojos.
Ma. Quando en las mismas estrellas
los traiga, y el Sol me diga,
que los toma por su cuenta,
se los tengo yo de ver.
Teo. Para que? *Ma.* Para que sepa
de que color se los dio
Madama naturaleza.
Teo. Esso yo se lo dirè,
no ha visto vnas niñas negras
en blanco esmalte? *Ma.* Seràn
naturales de Guinea.
Teo. Por lo de esclauos, bien dize,
del dueño que los desprecia.
Ma. Acortemos de razones,
porque su Española lengua
en los rezelos que traigo
me ha dado mayor sospecha.
Teo. Confiesso eser Español.
Ma. Esso ninguno lo niega,
porque es tanto honor, que obli-
a morir por su defensa.
Yo le llego a descubrir.
Teo. Metere mano. *Ma.* Pues meta,
y verà con que buen ayre
le romperè la cabeça.
Teo. No pienso yo que la tengo
tan tierna. *M.* Harèla yo tierna
con lo que tengo del brauo
Cespedes. *Teo.* Esse respeta
mi amor? y si del teneis
alguna cosa, ofrecelda
a la aficion que e me tiene.
Ma. Si soys su amigo, no quiera
el cielo, que en vuestra sangre
la que tengo del se ofenda.
T. Sois su deudo? *M.* Hermano suyo,
y porque algunos intentan
matarle, he venido aqui
sin que el lo sepa ni entienda,
Porque no sabe que estoi
en Alemania, que piensa
que viuo en Ciudad-Real.
Teo. Bien dezis, essa es su tierra,
acercome a vos y rindo
mis armas: que gentileza!
Dios os bendiga. *Ma.* Y a vos,
que me pareceis de perlas.
Teo. Segun miro a la vislumbre
poco dinero a la cuenta
aureis gastado en barberos.
Ma Ni vos, soldado, en la vuestra
la goma destos bizarros,
que con los vigotes cuentan
las pestañas de los ojos.
Teo. Sois lampiño por herencia,
o no han llegado los años
que los labios os guarnezcan?
Ma. No sè por Dios solo sê,
que abriẽdole el pecho en Grec-
a A

a Ariſtomenes le hallaron
con cabellos. *Teo.* A eſta guerra
yremos juntos los dos,
ſi vueſtra correſpondencia
paga mi amor. *Ma.* Yo no tengo
camarada, que me dexa
vna que ſaquè de Eſpaña,
porque Ceſpedes en ella
le matò vn pariente ſuyo.
Teo. Yo ſoy hombre que pudiera
acompañar a Alexandro
por la eſpada y la nobleza:
ſi os quereys ſeruir de mi,
yo tengo dos Damicelas
en habla, y os quiero dar
la mas agarbada dellas.
Ma. Aceto y os doy la mano.
Teo. Saluo el guante y ſea eterna
nueſtra amiſtad. *Ma.* Donde eſtân
eſſas ninfas? *Teo.* Aqui cerca.
Ma. Son intereſſables? *Teo.* No,
y a los dos, quando lo fueran,
auian de deſdorarnos?
Ma. Si, mas no ay criada ò dueña?
Teo. Cierta moça bufoniza,
y pide para chinelas,
mas dalle vna bofetada
en entrando por la puerta.
Ma. Eſſo dexaldo a mi cargo,
que ſi la que veys le aſsienta,
no ha de pedir en ſu vida,
ni con bufa ni ſin ella.
Oìd, que colores tienen?
Teo. Vna blanca, otra morena.
Ma. La morena quiero yo.
Teo. Soys amigo de pimienta?
Ma. Soy bellaco. *Teo.* Ya os entiendo,
ò plega a Dios que no duerman.
Ma. No importa, que vos y yo
ſabrêmos dormir ſin ellas.
Teo. Creo que me ha conocido,
Ma. Si aqueſte lleua ſoſpecha,
ſoſpecho que en la poſada
remite el pleyto a la prueua.

Vanſe y ſalgan quatro o ſeys villanos con armas.

1. Por aqui dizen que van.
2. Si, que ya marchando vienen.
3. Conoces los que la tienen?
1. Vn Ceſpedes y vn Beltran
Muy preciados de valientes.
4. Conozcolos como a mi.
1. A Brigida en fin perdî,
tened laſtima parientes.
2. Sin duda la han deshonrado.
1. No ſè, pero voto al Sol,
que ſi el marrano Eſpañol,
aunque valiente ſoldado,
No me la buelue tan ſana
de quebradura y de pelo,
como la lleuô, que el ſuelo
goze ſu ſangre villana.
4. Soldados marchan, ſi es el,
juntese toda la aldea.

Salen Beltran, y Ceſpedes con vn peto y rodela.

Bel. El Ceſar paſſar deſea.
Ceſ. Eſtâ mirando el laurel
De la otra parte del rio:
parte a ſaberlo, Beltran,
Bel. Yo voy. 3. Brauo Capitan!
4. Mirad que hazeys deſvario
En tomaros con eſte hombre.
Pri. Pueſto que Miercoles ſea,
que ha de hazer contra vna aldea?
4. Ayer ganò fama y nombre
de Brauo machucador,
que dizen que vna puñada
dio a vna azemilla cargada,

con ſer del Emperador,
Porque le piſò en vn pie,
y le vndio de ſuerte vn hanca,
que eſtâ derrengada y manca.
*Ceſ.*Que gente! 1.Ya no lo vè,
Eche acà la moça luego.
*Ceſ.*Que moça,Brigida.*C.*Aquella
que me ſirue? 1.Aqui por ella
viene Lorenço Tortugo,
Que eſtâ medio deſpoſado.
1.Yo par Dios echèla acà,
porque ſino,lleuarà
no tortas ni pan pintado.
*Ceſ.*Llegaos acà. 1. Veme aqui.
*Ceſ.*Soys muy tieſſo de cabeça?
1.Bien puedo con eſſa pieça
romper vn ladrillo.*Ceſ.*Anſi!
Dale vna puñada.
Pues tomad.2.Ay q̃ le ha muerto.
3.A el todos,*Ceſ.*O villanos.
4.Aqui no valen las manos,
los pies ſerà lo mas cierto.
*Ceſ.*Baxad picaro,baxad.
4.Pardiez,Ceſpedes,no quiero,
que teneys manos de azero
y ſacodis ſin piedad.

Sale Beltran.

*Be.*Que es eſto?*Ceſ.*Toda vna aldea
conjurada contra mi.
*Be.*Y fue por Brigida?*Ceſ.*Si,
pero quien aurâ que crea
Los que he dexado tendidos.
*Bel.*El exercito aloxado
tiene el de Alua,y bien formado
en eſquadrones luzidos,
Las eſtancias repartidas
a lo que ves ſe preuiene,
*Ceſ.*El diuino Ceſar viene.
*Bel.*Dele el cielo nueſtras vidas.

Sale con grande acompañamiento y muſica el Emperador armado.

*Em.*Con juſta confiança,
que me aueys de ayudar,Señor eterno,
a tan juſta vengança,
pues yo ſe que las puertas del infierno,
que vueſtro pie quebranta,
ſe rendiran a vueſtra Igleſia ſanta.
Emprendo eſta jornada,
que bien puede en las aguas deſte rio
rompiendole la eſpada,
anegarſe el Egipcio poderio,
y los Criſtales puros
del agua alçarſe en traſparentes muros,
Leuantad vueſtra mano,
y juzgad vueſtra cauſa,ſeñor mio,

Sale el Duque de Alua y vn labrador.

*Du.*Ya,Ceſar,ſoberano

traigo

traygo para ſaber el vado al rio
eſte villano dieſtro,
Em. Sabes el vado? *La.* Ya ſeñor le mueſtro,
Pero es rio profundo
el Albis, no querra paſſar la gente.
Ceſ. Eſtando yo en el mundo
no ha de auer quien? *E.* ô Ceſpedes valiente!
Ceſ. Parte, y enſeña el vado,
que yo le paſſarè delante armado.
Eſpañoles, quien quiere
ganar la fama y honra celebradas,
vida que nunca muere,
paſſemos en la boca las eſpadas:
que a todo aqueſte rio
ſe beberà la ſed del honor mio?
Albis, tus aguas puras
leuanta a ver de Ceſpedes el pecho,
con Ceſar van ſeguras
las barcas, a quien viene el mar eſtrecho,
ſu fortuna nos ſalua,
y el diuino valor del Duque de Alua.

Saque Beltran la eſpada.

Bel. Pues yo, ſeñor, te ſigo
como al leon del mar el pez pequeño,
que no temo contigo
fiera Caribdis, ni toſtado leño
recibe, rio, vn hombre
a quien tus aguas oy bautizan nombre.

Sale don Hugo.

Hu. Perdona vida breue,
que te quiero vender por larga fama?

Sale don Diego.

Die. Si es que el exemplo mueue
a quien la ſangre de ſus padres llama,
Albis, el quarto llego,
que tu eres agua, y mi valor es fuego.
Du. Valor notable ha ſido,
tras los quatro Eſpañoles ſeis ſe arrojan

Em.El vado va crecido,
mas no por esso del furor se enojan,
Du.A las barbas les llega,
mas no en sus aguas su valor se anega,
A los diez Españoles
que van con las espadas en la boca,
siruiendoles de Soles,
siguen cauallos ya,*Em*. La furia es poca,
del onojado rio
contra el valor de su arrogante brio.
Al arma caualleros,
viua la Iglesia, mueran sus contrarios?
Du.Si sacais los azeros
no seràn los del mundo necessarios,
Em.El Albis nos reciba,
Duque, a los dos.*Du*.La Fê de Christo viua.

Sale el Duque Iuan Federico,caxa, y la gente que pueda,y Alberto Capitan.

Iu.Que al Albis se atreuiò Carlos de Gante?
Cap.Pues nole vès,señor, passando el rio,
despreciar sus corrientes arrogante?
Iu. En ellas, Capitan, vencer confio
esta furia de España dilatada
sobre las alas del bizarro brio.
Cap.Dexadme allà passar, y a la tornada
dixo Leandro al fiero mar de Abido,
mostrad en mi vuestra soberuia aìrada:
Assi lo dirà Carlos atreuido,
mas viue Dios,que vna soberuia roca
se huuiera al agua y su valor rendido.
Los soldados las armas en la boca
vienen passando el vado.*Iu*.Cosa estraña!
Cap.Y aun les parece la corriente poca.
Iu. Cuya serà tan belicosa hazaña?
Cap Españoles seràn que tales hechos
solo fueran del animo de España.
Ya nadan los cauallos , y los pechos
bordan de espuma, todo el campo passa.
Iu. Prueuen las municiones y pertrechos.

Tira, derriba, asesta, mata, abrasa,
Cap. Ya dan las balas en el agua, y mueren.
Iu. Serán de muchos la postrera casa.

Sale Cespedes con don Diego en los hombros herido.

Ces. Animo, Cauallero, que se adquieren
Con el valor los generosos nombres.
Ca. Los nuestros huyen. *Iu.* Pues yo haré q̃ esperen.
Vanse el Duque, Alberto, y Capitan.

Die. De verme desmayado no te assombres,
no por la herida que me passa el braço,
que no soy yo de los cobardes hombres.
En el agua caî de vn mosquetazo,
leuantasteme, Cespedes valiente,
y me sacaste con estrecho abraço.
Hiziste de tus fuertes hombros puente
por donde vine libre a la ribera
a pesar de la rapida corriente:
Pero quisiera yo que sucediera
mas prospero mi intento, y que llegara
con tal salud, que pelear pudiera.
Conozco que te deuo la mas cara
prenda del hombre, que es la propia vida,
y en deuertela a ti mi honor repara.
Ces. Pesame, viue el Cesar, de tu herida:
pero si tu passauas a mi lado,
no me agradezcas verla defendida.
Que hombre que tuuo pensamiento honrado
de yr al lado de Cespedes, agora
muerto primero yo que tu anegado.
Y dexando esta causa por autora
de mi fauor, no basta ser de España,
y de la parte que mi ausencia llora.
Eres noble? mal dixe, que esta hazaña
me dize tu nobleza facilmente,
Die. Nobleza tengo, y soy de la Montaña,
Es mi nombre don Ioan de Auila-Fuente,
Vine a seruir al Cesar, que en mi casa

solo

solo me llaman el mayor pariente:
Si viuo, vos vereis. *Ces.* La furia passa
del Español exercito adelante,
con que al contrario a fuego y sangre abrasa.

Sale Beltran desnuda la espada.

Bel. Quando ya como rayo penetrante
discurre el Cesar por el campo armado,
nueuo Marte vestido de diamante.
Y espera el Duque Federico ayrado
los picos de las Aguilas que tienen
el escudo de España coronado,
Los soldados heridos te entretienen?
Ces. Mas quiero yo la vida de vn amigo,
que quantas honras del contrario vienen.
Bel. Pues es tu amigo aqueste? *Ces.* Si conmigo
passò a morir, no es digno deste nombre?
mas ven a pelear. *Bel.* Tus armas sigo.
Ces. Quedaos entre estos sauzes, gentilhombre,
que boluerè por vos, si quedo viuo.
Die. Passò por mis desdichas algun hombre!
Si tanto bien de Cespedes recibo,
inhabil ya para venganças quedo,
de toda accion me desengaño y pribo,
Si vida me quitò, responder puedo,
que la vida me dio para que tenga
en mis exemplos la vengança miedo,
Mata su misma vida el que se venga,
como se viera en mi, si le matara,
que ignora el hombre el bien que le conuenga,
y si el mal le deleyta, en el repara.

Salen con las espadas desnudas tras algunos soldados estrangeros Teodora, y doña Maria.

Ma. Sacude fuerte, don Iuan,
que son herejes. *Teo.* Por Dios
que ensarto de dos en dos
con animo de vn Roldan.
Sol. Hà perros barbiponientes.
Ma. Fuera gallinas, barbados.
Teo. Muy bien van descalabrados.
2 Marranos infames. *Teo.* Mientes.
Ma. Otro se nos queda aqui.

Van a dar a don Diego.

Teo. Dale. *Die.* Tened, cauallero,

que soy Español. *Ma.* Mi azero
todo se embaynaua en ti,
Que hazes de aquesta suerte
Die. Estoy tan de muerte herido,
que Cespedes! ha podido
solo entretener mi muerte.
Ma. Cespedes aqui me paro.
Teo. Y yo con toda mi hazienda
que engañandome esta prenda
todo el sentido reparo.
Ma. Espera, don Iuan, por Dios,
retirate vn poco alli.
Teo. Retirareme. *Die.* Ay de mi!
Ma. Hablemos baxo los dos,
Que ya vengo a conocer
que eres tu porque el soldado
de quien vengo acompañado,
no entienda que soy muger.
Die. Ay señora, y que castigo
me ha dado tan justo el Cielo
de aquel mi engañado zelo,
Ma. Que estoy hablando contigo!
Que te miro con piedad!
que quisiera en essa herida
poner, don Diego, la vida,
y del alma la mitad.
Que estès de suerte que abone
amor el verte viuir,
creo que te has hecho herir
para que yo te perdone.
Adonde tienes la herida?
Die. En el braço, que intentò
matar a mi hermano. *Ma.* Y yo
en ella pongo la vida.
Die. De Cespedes iba al lado
quando el balaço me dieron,
con que las aguas pudieron
rendir mi pecho turbado.
Viome caer, y boluiendo
por mi, que ya iba tragando
sangre, muerte y agua, alçando
mi cuerpo, y el ombro haziendo
El puerto en que me saluè
a la orilla me sacò?
mira a quien mataua yo!
Ma. Dicha para entrambos fue:
Para ti, pues que viuiste;
para el, pues te ha obligado;
y para mi que he cobrado
el honor que me ofendiste:
Que dexar vna muger,
aunque falte obligacion,
ya dexa de su opinion
sospechas que puede ser.
Ven conmigo, que yo tengo
donde puedas aloxarte,
yo misma quiero curarte:
Die. Dessa suerte à vn tiempo vengo
A cobrar quanto perdi,
dissimula con don Iuan,
Teo. Que es lo que tratando estan?
Ma. Don Iuan yo he topado aqui
De la patria vn grande amigo,
al aloxamiento vamos.
Teo Esso serà si le hallamos
mas venid los dos conmigo,
Que yo tengo donde estè
Ma. Sabe quien eres mi hermano?
Die. No que obligado a su mano
con otro nombre le hablê.
Ma. Guardaste el justo decoro
a su valor? *Die.* Este dia
seremos, doña Maria,
tu Angelica, y yo Medoro.

Vayanse los dos

Teo. El coraçon nunca miente,
viue Dios que presumiera
que era muger, sino viera
que es tan bizarro y valiente,
Pero como puede ser
valiente? mas porque no,

pues

pues que tambien lo soy yo,
y pienso que soy muger.

Vase, y sale el Emperador con el de Alua.

Emp. A Dios se deue la gloria.
Du. Y despues del, gran señor
a vuestro inmenso valor
digno de eterna memoria.
Em. En fin, que Iuan Federico
queda vencido? *Du.* En mirando
vuestras aguilas bolando,
tembiò su dorado pico,
Em Mil escudos le dareys
al villano que enseñò
el vado. *Du.* Bien merecio
que su humildad estimeys,
Y a los que el Albis passaron
con las armas en la boca?
Em. Honrarlos a los dos toca,
pues como estrellas guiaron.
Dad a los nobles oficios,
y a los que no, cubrid de oro,
Du. De Cespedes el decoro,
los publicos sacrificios
Que de su sangre os ha hecho
bien merece en justo pago
vn Abito de Santiago.
Em Honre su valiente pecho
luego que a Castilla vamos;
que ruido es esse? *Sol.* Auer preso
al Duque. *Em.* Estraño sucesso!
oy la vitoria gozamos.

Sale Cespedes, don Hugo, y el Duque preso con vna herida en el rostro, y Beltran.

Ces. Inuictissimo Principe, aqui tienes
preso a Iuan Federico. *Du.* Quien pudiera
dar al Emperador tan gran presente,
sino essas manos, Cespedes valiente?
Iu. Potentissimo Principe, ya vengo
por prisionero vuestro, y reconozco
vuestro inmenso valor. *Em.* Agora Duque,
ayer Carlos de Gante me llamauades,
y agora vuestro Principe? quitalde
de mis ojos. *Iu.* Yo espero en essas manos
perdon de mis errores. *Du.* Ya no queda
en Alemania quien se atreua, o pueda
el diuino valor de vuestro braço.
Em. Embiad luego vn secretario, Duque,
que la justa sentencia notifique.
Du. De q̃ señor? *Em.* De muerte en teatro publico.
Du. Harâse asi, para escarmiento justo. *Vase.*
Vos don Hugo, seruid de secretario,
y Cespedes y vos venid a verme,
que os quieren honrar el Cesar de dos Abitos.

Hu.

Lu. Leuanta mi humildad vuestra Excelencia.
Du. Venid, porque se escriua la sentencia.

Vanse y quede Cespedes.

Ces. Naci en España, el Reyno de Toledo
Me dio la luz del cielo mas templado,
Sangre noble me dio vn abuelo honrado,
Y vn Padre a quien el mayorazgo heredo.
El cielo aquestas fuerças con que puedo
Tener vn carro? y vn molino aỳrado.
Di muerte a Pero Trillo, fui soldado
Y nunca a fuego y hierro tuue miedo
Rompi del Albis los deshechos yelos,
Carlos y el de Alua a mi valor se inclinan,
Dì a Italia embidia, y Alemania zelos.
Rompi, venci, matê quantos me indinan,
Y vna passion de amor, vnos ojuelos
Me prenden, matan, vencen, y afeminan.

Sale Teodora reboçada.

Teo. Està Cespedes aqui?
Ces. No me veis? *Teo.* Que vos lo sois?
Ces Pareceos que soy pequeño
para tan grande opinion?
Teo. Pensê que erades gigante.
Ces. Algunas vezes lo soy,
sino en el cuerpo, en la fuerça.
Teo. Valame Dios, que soys vos!
Bel. Soldado, con esse estilo
nadie hablò con mi señor,
que Beltran no le assentase
cintarazo o mogicon:
y en ausencia de mi amo
pegolos tan buenos yo,
que pueden passar por suyos
como versos de otro autor.
Con el sombrero en la mano,
y con mucha sumission
le habla la gente honrada,
Teo. Los que vienen de quistion
no miran comedimientos.
Ces. A no ser vos Español
no huuiera sufrido tanto,
que respeto a mi nacion?
Que quiston quereis conmigo.
Teo. Aquesta noche los dos
nos auemos de matar.
Ces. Yo con vos? *Teo.* Conmigo vos.
Ces. Estoy. *Teo.* Cespedes, detente,
que basta dezir: Estoy,
para que me cayga muerta.
Ces Cielos, conozco esta voz?
Teo. Teodora soy, que me miras
Ces. Detengase el coraçon,
aunque le llamen los braços,
Que es esto? *Teo.* A buscarte voy
desde Flandes desta suerte,
Ces. Ay tal hazaña de amor!
Bel. Señor, dexame abraçalla,
que a la fê que me costò

mas

mas de vn mes de noches malas.
Teo. En fin, Beltran, que llegò
tu pensamiento a assentarme
cintarazo o moxicon?
Bel. Perdona señora mia.
Ces. Yo no te darè perdon
de que me quites hablarla.
Teo. En la batalla de oy
te he visto hazer mil hazañas.
Ces. De aqui don Hugo partiò,
que hemos de hazer si lo sabe?
Teo. Traigo en guarda de mi honor
quien piensas? tu mismo hermano.
Ces. Hermano mio! *Teo.* Pues no,
y en las fuerças tu retrato.
Ces. Vna hermana tengo yo
sola en el mundo, Teodora.
Teo. Pues no dudes, que por Dios
que me parece muger,
y que solo su valor
me ha quitado de los ojos
aquesta imaginacion:
tambien vn don Diego herido
que tiernamente abraçò
me diò vn poco de sospecha.
Ces. Que don Diego? *Teo.* Vno que oy
hirieron passando el Albis.
Ces. Luego es el que saquè yo.
Teo. El lo dize, y su apellido
es Trillo. *Be.* Trillo, señor!
Viue Dios que con tu hermana
ha hecho alguna traicion,
que Pero Trillo tenia
en Almagro y Malagon
dos sobrinos. *Ces.* Pues sin duda
es este el que me buscò:
Alto Beltran, esto es hecho,
ya desencantado estoy,
mi hermana doña Maria
nos ha quitado el honor:
a fuera, que todo el mundo
abrasa Cespedes oy.
Teo. Ya me ha pesado de darte
nueuas de tal confusion.
Pero reportate, y mira.
Ces. Que he de mirar? *Teo.* Tu valor
Ces. Afuera consejos vanos,
que despertais mi dolor,
Aguarda cobarde Trillo,
yo soy aquel mismo, yo
qne a Perotrillo tu tio
matè con mucha razon:
Esso mismo harè de ti.
Bel. Dexale que està feroz.
Teo. Que secretos no dixeron
mugeres, vino, y amor!

Sale don Hugo y el Duque de Alua.

Du. El Cesar presumiò que tomaria
esta ciudad, queriendo Federico,
pues ya preso y vencido le tenia.
Hu. Apenas, gran señor, la vista aplico
al papel en que viene la sentencia,
en que al Duque la muerte notifico,
Quando sin verse alguna diferencia,
escucha, que le digo desta suerte.
Carlos Emperador, por la clemencia
diuina, condenamos a la muerte

al Duque Federico, y que le sea
executada en publico, de suerte,
Que el vno y otro exercito la vea.
Du. Que respondio? *Hu.* Pidio vn axedrez luego,
y pusose a jugar. *Du.* Quien ay que crea
tan gran valor? *Hu.* Despues oyendo el ruego
Del de Cleues, de Alberto, y Rey Fernando,
con mas valor quel Macedonio Griego
le dio perdon el Cesar, ayudando
Con tierno llanto su muger Sybilla,
assi Carlos las guerras acabando,
los enemigos de la Fè aniquila.

Ruido dentro.

Du. Ola, que ruido es este!
quando ya la paz embayna
las espadas de la guerra
reluzen blancas espadas?
Hu. Sera sobre los despojos,
porque es la riqueza tanta
que ha dexado el de Saxonia,
que sobre el robo se matan.
Du. Vayan a saber lo que es,
que si parece la causa,
por vida del Cesar.

Sale Cespedes la espada desnuda, y Beltran a su lado, Mendo, y don Diego del otro y Teodora, y doña Maria a las dos partes.

Die. Tente
Cespedes que es gran ventaja
reñir con vn hombre herido.
Ces. Pues yo he menester tomarla
para vn exercito de hombres?
Hu. Señor, toda la campaña
lleua Cespedes delante.
Du. Agora que estan las armas
descansando en la vitoria,
Cespedes, sacays la espada!
que es esto? *Ces.* Solo mi honor
pudo obligarme a sacarla
contra el soldado que veys.
Du. Porque le aueys dado causa?
Die. Escuche vuestra Excelencia,
que en las mas breues palabras
que pueda, dirè mi historia,
aunque es en sucessos larga.
Yo soy don Diego de Trillo,
a quien en esta jornada
el Cesar hizo merced
de la verde Cruz de Alcantara.
A Pero Trillo mi tio
Cespedes matò en campaña,
mientras yo en prueuas de fuerças
assistia con su hermana,
Vino a buscar la justicia
a Cespedes a su casa,
doña Maria impaciente
quiso resistir la entrada.
Ayudela a la defensa,
murieron dos o tres guardas
y herido el Corregidor
las letras rindio a las armas.
Acompañela hasta Flandes
con infinitas desgracias,
pero siempre honestamente,
y igno-

y ignorando hasta Alemania
La muerte de Pero Trillo,
cuya sangre a la vengança
me incitò de tal manera
que desamparè su hermana.
Hirieronme de vn balazo
del Albis passando el agua,
Cespedes sacòme en hombros,
diome la vida en la playa,
Curòme doña Maria
y en obligaciones tantas
propuse ser su marido:
Cespedes con arrogancia
No se quiere persuadir
a vna disculpa tan clara,
pues si al Capitan don Hugo
siendo su huesped agrauia,
Trayendole desde Flandes
a su hermana disfraçada,
porque los yerros agenos
con tanta furia le cansan,
Y de los propios se oluida?
Hu. A mi hermana, espera, aguarda,
Cespedes, vos me robasteys
a Teodora, y yo mi casa
Por orden de su Excelencia
tan seguramente os daua?
esto se sufre en el mundo,
señor, para tales causas
Dadme licencia. *Du.* Escuchaos,
que a quien mouiere las armas
harè por vida de Carlos
que le passe vna alabarda.
Cespedes es esto assi?
Ces. Honestamente miraua
a Teodora, y ella diga
si me parti sin hablarla,
Siguiome en aquestas guerras
siempre al lado de mi hermana.
Du. Quien es Teodora? *Teo.* Yo soy,
y me confiesso culpada,
si son culpas las de amor
de vn hombre de tanta fama.
Du. Y quien es Doña Maria?
Ma. Con tanto temor se halla
de auer la prision quebrado,
rexas, cadenas, y guardas,
por los dos soldados muertos,
que no siendo perdonada
no dirà a vuestra Excelencia
que soy yo. *Du.* Quien os culparà
de tal valor, y en defensa
de Cespedes? *Men.* Quando tratas
de ser Angel destas pazes,
Generoso Duque de Alua,
que Cespedes me perdone
con tu autoridad le manda,
que soy quien matarle quiso.
Bel. Y a Beltran por sus hazañas
manda, señor, darle premio.
Du. Dos mil escudos señala
el Cesar a los que al Albis
Passaron. *Bel.* Passen tus armas
al Polo opuesto, que adore
los quadros de azul y plata.
Du. Cespedes, dad a Teodora
la mano, que a vuestra hermana
ya se la ofrece don Diego.
Ces. Y ser vuestro gusto basta.
Du. Senado, si ver quereys
de Cespedes las hazañas
hasta su famosa muerte
en la guerra de Granada,
Para la segunda parte
os combido, que aqui acaba
la primera, y no el valor
de Cespedes, flor de España.

SEGVN-